



Pontificia Universidad Católica del Ecuador

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

MAESTRÍA EN GESTIÓN DEL DESARROLLO
LOCAL COMUNITARIO

TEMA:

“SÍMBOLOS DE COHESIÓN COMUNITARIA QUE FORTALECEN LA
ORGANIZACIÓN DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ,
PROVINCIA DE COTOPAXI”

Maestrante: Manuel Ernesto Safla Toaza

Director: Boris Tobar Solano

Quito - 2017

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Yo, Manuel Ernesto Safla Toaza con C.I. 0501597207, declaro bajo la gravedad del juramento que la presente investigación académica es de total y única responsabilidad del autor, puesto que se ha respetado con honestidad y honradez todas las fuentes de información utilizadas en el desarrollo de la misma.

Manuel Ernesto Safla Toaza

C.I. 0501597207

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Se autoriza utilizar los contenidos de esta investigación como referencia bibliográfica para fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, citando como fuente de información a los autores de la misma.

Septiembre de 2017

Nombre: Manuel Ernesto Safla Toaza

Dirección: Ciudadela Patria Calle Eduardo Vaca y esquina. Latacunga - Cotopaxi.

Email: manuesafla825@gmail.com

Teléfono: 032663268

CERTIFICACIÓN

Boris Tobar Solano, Mgtr.

Director del proyecto de grado

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe final de investigación, el mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Escuela de Trabajo Social, de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, cumpliendo los requisitos establecidos por la Dirección General Académica; en consecuencia está apta para su presentación y sustentación.

Boris Tobar Solano, Mgtr.

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación va dedicado como una expresión de eterna gratitud y reconocimiento a las diferentes organizaciones de mujeres valientes, que se encuentran ubicadas en la zona occidental y subtropical de nuestra provincia de Cotopaxi, que con su trabajo diario, constante y emprendedor dan testimonio de que otra realidad de vida es posible. Mujeres estas, que empoderadas de los procesos eclesiales iniciados por otros actores y actoras, continúan el camino hacia la libertad y la solidaridad en beneficio de sí mismas, sus familias y sus respectivas comunidades.

A mis profesores, quienes con dedicación y empeño supieron compartir sus conocimientos en pro de llegar a construir ciudadanía, espacios públicos y comunitarios, especialmente en favor de los más necesitados de nuestra sociedad.

A mi familia, quienes con su presencia activa y confianza me dieron fortaleza para continuar en este proceso formativo y servir mejor a nuestros semejantes.

Manuel.

AGRADECIMIENTO

Mi profundo e imperecedero agradecimiento a las organizaciones de mujeres del cantón La Mana de la diócesis de Latacunga, especialmente a sus lideresas comunitarias, que con su trabajo y compromiso supieron ser agentes fidedignos para el empoderamiento, autoestima y dignificación de las mujeres de las organizaciones del cantón.

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, en particular a la Escuela de Trabajo Social, porque desde la academia se fue gestando una luz de esperanza y fortalecimiento al trabajo con las comunidades y organizaciones de mujeres que son parte activa de una sociedad cotopaxense.

Manuel.

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

El jurado examinador, aprueba el presente informe de investigación en nombre de Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

PROFESOR CALIFICANTE 1

PROFESOR CALIFICANTE 2

DIRECTOR TESIS

ÍNDICE

RESUMEN.....	xi
ABSTRACT.....	xii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I.....	9
MARCO TEÓRICO: EL SÍMBOLO Y LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES	9
1.1. APROXIMACIÓN AL SÍMBOLO: DEFINICIONES, ENFOQUES, CARACTERÍSTICAS, FUNCIONES Y CLASIFICACIÓN.	10
1.1.1. <i>Aproximación conceptual.</i>	10
1.1.2. <i>Características del símbolo.</i>	11
1.1.3. <i>Funciones del símbolo.</i>	17
1.1.4. <i>Clasificación de los símbolos.</i>	20
1.2. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y ORGANIZACIÓN DE MUJERES	24
1.2.1. <i>Aproximación conceptual de la palabra organización.</i>	25
1.2.2. <i>Características.</i>	26
1.2.3. <i>Clasificación.</i>	31
1.2.4. <i>Las organizaciones de mujeres.</i>	32
CAPÍTULO II.....	39
APROXIMACIÓN A LA REALIDAD: ORGANIZACIONES DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ, PROVINCIA DE COTOPAXI.....	39
2.1. DATOS GENERALES Y UBICACIÓN GEOGRÁFICA	39
2.2. HISTORIA DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES	47
2.3. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA	51
2.4. ASPECTOS: FORMATIVO, COMUNITARIO Y ESPIRITUAL.....	52
2.5. ACTIVIDADES QUE REALIZAN	55
2.6. ACTORES Y AGENTES DE PASTORAL QUE COLABORAN CON LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES	56
CAPÍTULO III.....	58
MARCO METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE LOS SÍMBOLOS DE COHESIÓN COMUNITARIA ..58	
3.1. METODOLOGÍA: UNIVERSO, MUESTRA, INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	58
1. <i>Las fiestas, especialmente la navidad, día de la madre y el día de la mujer.</i>	61
2. <i>Los encuentros para compartir.</i>	62
3. <i>Las expresiones estéticas, el humor y personas emblemáticas.</i>	64
4. <i>La habitualidad de los encuentros permite compartir sentimientos.</i>	68
5. <i>Las organizaciones se vuelven en un referente de experiencia comunitaria.</i>	70
6. <i>La organización, una forma de satisfacción sinérgica de necesidades complejas.</i>	70
7. <i>Una experiencia de compromisos y responsabilidades.</i>	73
8. <i>La comunidad espacio de superación del patriarcado.</i>	74
9. <i>Sueño de mantenerse unidas.</i>	75
CAPÍTULO IV	77
CRITERIOS PARA FORTALECER EL TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ, PROVINCIA DE COTOPAXI.....	77
4.1. PROPUESTAS DE FORTALECIMIENTO.....	77
4.2. OPORTUNIDADES DE DESARROLLO.....	78
4.3. APORTE PARA OTRAS ORGANIZACIONES DE MUJERES.	79

CAPÍTULO V	83
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	87
ANEXOS	92

ÍNDICE DE MAPAS

<i>Mapa 1: División política de la provincia de Cotopaxi</i>	<i>40</i>
<i>Mapa 2: Ubicación del cantón La Maná.....</i>	<i>41</i>
<i>Mapa 3: ¿Cómo llegar a La Maná?.....</i>	<i>42</i>
<i>Mapa 4: Límites del cantón La Maná</i>	<i>45</i>

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1: Aspecto formativo.....</i>	<i>53</i>
<i>Tabla 2: Universo de población investigada.....</i>	<i>58</i>

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1: Plano censal de la cabecera cantonal La Maná.....</i>	<i>44</i>
<i>Figura 2: Porcentaje de personas pobres por NBI Intercensal 2001-2010 del Cantón La Maná.....</i>	<i>46</i>
<i>Figuras 3: Tasa de Analfabetismo Intersensal 2001-2010 del cantón La Maná (población de 15 y más años de edad).....</i>	<i>46</i>

Resumen

Una de las mayores preocupaciones e interrogantes ha sido siempre ¿cómo los grupos y las organizaciones de mujeres del cantón La Maná provincia de Cotopaxi, han podido mantenerse vivas y unidas más allá de las relaciones sociales o de producción?

Este ha sido el principal desafío en este trabajo de investigación, lo que ha permitido por un lado ver de cerca la vida de las organizaciones de mujeres, su dinamismo, su labor y espiritualidad, y por otro a un concepto clave, el de símbolo, como aquella realidad sensible que remite a una realidad segunda intangible que se constituye en una fuerza que cohesionan a las organizaciones convirtiéndolas en comunidad.

Las celebraciones, las fiestas, las personas emblemáticas, las reuniones cálidas se convierten en símbolos que cohesionan a las organizaciones de mujeres de La Maná.

Por eso cualquier organización, especialmente las de mujeres, se pueden mantener unidas no solo por las prácticas tangibles de producción o relación social, sino también por los símbolos intangibles que generan cohesión, identidad y pertenencia.

Abstract

One of the biggest concerns and questions has always been how the groups and women's organizations of La Maná town, in Cotopaxi province, have been able to stay alive and together with social or productive relations?

It has been the main challenge in this research work, which has made them closer to the life of women's organizations, their dynamism, their work and spirituality, and on the other hand, it guides to a key concept, the symbol, as that sensitive reality that refers to an intangible second reality that becomes a force in order to join organizations by converting them into a community.

Celebrations, parties, emblematic people, warm meetings become symbols that help to join the women's organizations of La Maná.

That is reason because of any organization, especially those of women, can be held together by not only for the tangible practices of production or social relation, but also by the intangible symbols that generate cohesion, identity and belonging.

INTRODUCCIÓN

Con *el título* “Símbolos de cohesión comunitaria que fortalecen la organización de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi” se condensa una investigación de mucha significación para comprender las fortalezas que tiene la organización de mujeres de esta zona subtropical del país.

Lo *que justifica* esta investigación es el hecho de que en los últimos veinte años, una serie de organizaciones y movimientos de mujeres han surgido en toda América Latina y están generando grandes transformaciones. En Ecuador, algunos estudios documentan la emergencia de organizaciones locales de mujeres, particularmente en sectores urbano-marginales y valoran su aporte en la transformación de la vida de las participantes, y su influencia en cambios políticos, culturales y económicos más amplios (Lind, 2001, p. 280). También en la provincia de Cotopaxi, cantón La Maná hay un movimiento de mujeres que por su trayectoria ha concitado el interés investigativo.

Las organizaciones de mujeres surgen casi siempre en los sectores más populares y marginados de la sociedad, como un espacio de encuentro, apoyo mutuo y conocimiento de sí mismas dentro de su realidad comunitaria. Con frecuencia, estas organizaciones tienen como finalidad fortalecer y dinamizar los procesos de emprendimientos sociales y productivos, para mejorar las condiciones de vida de sus familias; son consideradas como un potencial de integración de la mujer al desarrollo local comunitario.

Unas surgen, crecen y desaparecen, otras más allá de las dificultades económicas, las rivalidades personales, diferencias políticas entre sus miembros y otras razones organizativas,

se mantienen unidas por muchos factores, especialmente los subjetivos-intangibles que les permiten ser sustentables en el tiempo y seguir cohesionadas como organización.

Esta investigación no plantea un estudio solamente del desarrollo, ni tampoco se centra en lo local, como una cuestión política-geográfica, sino más bien se enfoca en una perspectiva comunitaria, para identificar y valorar, desde su realidad la vida de las organizaciones de mujeres que se desarrollan guiadas por elementos tangibles, legales, institucionales, prácticos, pero sobre todo por elementos intangibles –simbólicos - subjetivos que dan identidad a las organizaciones de mujeres, las mantiene unidas a lo largo del tiempo y las constituyen como comunidad.

La motivación personal para esta investigación, se origina en la necesidad de hacer una reflexión de una realidad que conozco de cerca, las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, que por muchos años se mantienen organizadas para satisfacer necesidades personales, familiares y comunitarias.

Es importante el estudio de las organizaciones de mujeres en los procesos comunitarios porque estas nos permiten conocer su realidad interna y sus diferentes estilos existentes, ya que aportan fundamentos y razones para iniciar una investigación sobre sus dinámica organizacional con el fin de identificar elementos de cohesión que dan vida e identidad comunitaria; además, ayudará a identificar situaciones específicas y particulares que puedan ser punto de partida para nuevas formas de organización comunitaria.

El planteamiento del problema que da lugar a esta investigación es que las organizaciones de mujeres se forman con mucho entusiasmo, se desarrollan paulatinamente, pero en su gran

mayoría se disuelven y desaparecen, otras en cambio a pesar de sus problemas se mantienen cohesionadas. Para determinar la razón de estas dinámicas, no existe un enfoque uniforme, ya que la vida de las organizaciones y las circunstancias son variadas y diversas.

En medio de esta realidad se encuentra la organización de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, que se mantienen como organización por más de 20 años, fruto de un trabajo logrado a través de muchas experiencias vividas y compartidas por varios agentes de pastoral, especialmente religiosas canadienses y que siguen acompañadas por personas de la Pastoral Social Cáritas Latacunga.

Estas experiencias, generan una actitud investigativa por buscar y descubrir las “razones” que las mantienen unidas en el tiempo como comunidad. Las organizaciones se ven fortalecidas por los elementos simbólicos que se encuentran en las mismas, los tangibles son reforzados por otros elementos subjetivos - intangibles que se pretende descubrir.

Dada la importancia de las organizaciones de mujeres en la vida comunitaria, y frente a su problemática se propone desarrollar una investigación que tiene como finalidad encontrar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué símbolos fortalecen a las organizaciones de mujeres emprendedoras del Cantón La Maná, Provincia de Cotopaxi y las convierte en comunidad?

La línea de investigación sobre la que se desarrolla el presente trabajo, se apoya principalmente en la perspectiva comunitaria, como aquel espacio donde se intercambian realidades tangibles e intangibles, que permite dimensionar más claramente los elementos intersubjetivos que dan cohesión en las organizaciones de mujeres.

Con esta perspectiva se podrá analizar el sentido que tienen en nuestras comunidades las diferentes formas de organización, no basta con conocer teóricamente lo que es la comunidad, lo que son los símbolos, lo que son las organizaciones, sino que es necesario identificarlas, redescubrirlas y valorarlas desde su realidad en la vida comunitaria, en las organizaciones de mujeres particularmente.

El objetivo general que mueve la investigación es: Identificar los símbolos de cohesión comunitaria que fortalecen a las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, tarea que se alcanzará a través de la descripción y análisis de la realidad, para fortalecer otras experiencias de organización de mujeres.

En consonancia con el objetivo general cuatro objetivos específicos guían el trabajo:

Desarrollar el marco teórico-conceptual de los símbolos de cohesión comunitaria y las organizaciones de mujeres. Categorías que permiten hacer un abordaje adecuado a la realidad de estudio.

Describir la realidad de las organizaciones de mujeres emprendedoras del Cantón La Maná, provincia de Cotopaxi. Objetivo que se traza para justamente presentar al menos unas pinceladas de la vida de estas organizaciones que tanto bien hacen al cantón.

Determinar los símbolos de cohesión comunitaria existentes en las organizaciones de mujeres emprendedoras del Cantón La Maná, provincia de Cotopaxi.

Valorar los elementos simbólicos de las organizaciones de mujeres, para compartir y socializar a otras organizaciones socio-eclesiales.

La hipótesis que mueve este trabajo es: Las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, Provincia de Cotopaxi, mantienen su cohesión comunitaria por elementos símbolos subjetivos que los identifica y fortalece como organización.

Así planteada la *investigación las variables* que sirven de base son: símbolo, y organización de mujeres.

A lo largo de toda la historia de la humanidad, el ser humano como tal ha tenido la capacidad de identificarse, de relacionarse con el mundo circundante y con los demás, a través de las múltiples representaciones simbólicas, que le han permitido formar organizaciones vitales no solo desde la relación productiva sino sobre todo porque se crea un espacio intersubjetivo compartido que se condensa en símbolos, por lo que se puede decir que el hombre tiene una condición simbólica. Siendo el símbolo parte de la condición humana, permite comprender la vida y el desarrollo del ser humano en el sentido comunitario organizacional. Para profundizar en la variable símbolo, se esbozará una definición general a partir del pensamiento de Paúl Ricoeur, que afirma que el símbolo es un signo que a través de un significado primero intuye un significado segundo.

En cuanto a las organizaciones de mujeres, Rincón, (2007), las define como “un grupo de personas guiadas por un conjunto de normas que las permiten actuar dentro de unos parámetros” (p, 67). Las mismas que buscan alcanzar objetivos colectivos para satisfacer sus necesidades apoyándose mutuamente. Una organización a más de ser un grupo de personas o

asociación de personas, a la cual se conoce o pertenece, implica también un conjunto de normas, leyes y reglamentos que les permita a sus miembros actuar dinámicamente en perspectiva de sus fines que van desde satisfacer sus necesidades de subsistencia pasando por las de participación hasta llegar a las necesidades de identidad y ocio de los miembros de la organización (Max Neef, 1986).

En cuanto al aspecto comunitario se hace referencia a “algo común o compartido” (Sánchez Vidal, 2007, p. 97). Lo que significa la comunión con algo en que los individuos comparten: no solamente se refiere al territorio, sino también a vínculos de hermandad y camaradería que incluyen la identidad colectiva (nosotros), pautas culturales y el trabajo colectivo, con diversas actividades que se realizan en común.

En cuanto al tipo de investigación, la metodología y técnicas, en el presente trabajo se sigue una propuesta *teórica-aplicada*. La investigación teórica permite comparar ideas entre sí, articular conceptos, cuestionarla, impugnarla, rebatirla o refutarla. El escenario donde se desarrolla esta investigación es la biblioteca. En este sentido, se trata de una investigación documental, ya que la información se adquiere por medio de documentos principalmente. Estos documentos son: libros, revistas, investigaciones publicadas, entre otras.

La investigación aplicada ayudará a transformar el conocimiento teórico en conocimiento útil. Cumple con la finalidad buscar y consolidar el saber y la aplicación de los conocimientos para el desarrollo cultural y científico. En base a lo escrito anteriormente también se realiza un *estudio de campo*, que permite conocer de manera directa lo que las mujeres de las organizaciones opinan y conocen referente al tema de estudio. Por ello, se consideró el diseño y aplicación de una encuesta general, ficha de observación y entrevista.

La encuesta general, es una técnica para recoger datos mediante un cuestionario, para conocer las opiniones, actitudes y comportamientos, la misma que ha sido aplicada a 192 mujeres que conforman las 16 organizaciones de mujeres, que en este caso son la totalidad de la población objeto de estudio.

La guía de observación, como instrumento de registro de la información visual, permitió conocer organizada y detenidamente los lugares, hechos, personas y acontecimientos propicios. Para el caso de la investigación, se visitó los 16 ambientes donde se desarrolla la vida de las organizaciones de mujeres.

La entrevista, este tipo de cuestionario que consta de una serie de preguntas elaboradas previamente, con la finalidad de conocer ideas, experiencias, proyectos y aspiraciones, fueron aplicadas a 16 lideresas, una por cada organización.

El trabajo de investigación contó con un plan de tesis que en líneas generales queda integrado en esta introducción y se desarrolla en cuatro capítulos:

El *primer capítulo*, se aborda el marco teórico-conceptual de los símbolos de cohesión comunitaria y las organizaciones de mujeres, donde se define, caracteriza y clasifica las dos categorías de análisis. Se obtuvo información consultando una amplia literatura de documentos pertinentes que ayudaron a realizar una aproximación conceptual de las dos variables de estudio.

El *segundo capítulo*, describe la realidad de las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi. Capítulo que se cumplió gracias al aporte de las actoras de la historia de las organizaciones de mujeres.

El *tercer capítulo*, que corresponde a la investigación de campo determina los símbolos subjetivos e intangibles de cohesión comunitaria existentes en las organizaciones de mujeres emprendedoras del Cantón La Maná, provincia de Cotopaxi. Esto se logró en base a la aplicación de técnicas e instrumentos de acopio de la información que fueron aplicados a la totalidad de las organizaciones de mujeres investigadas, luego se procedió a la organización, análisis e interpretación cualitativa de la información.

El *capítulo cuarto*, a partir de la investigación, ofrece criterios para fortalecer el trabajo de las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi.

El capítulo quinto extrae conclusiones y recomendaciones de la investigación que pueden servir para otras organizaciones de mujeres que se articulan tanto a nivel eclesial como socio-cultural.

Espero que esta investigación sirva para que quienes trabajan y trabajamos con organizaciones de mujeres, ubiquen su trabajo más allá de una lógica productivista cuantitativa y se ubiquen en la lógica simbólica, poética y estética, valores que son los que realmente construyen comunidad y por tanto calidad de vida.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO: EL SÍMBOLO Y LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES

En el transcurso de la historia, el ser humano ha desarrollado la capacidad de identificarse, de relacionarse con el mundo circundante y con los demás, a través de múltiples representaciones simbólicas, que le han permitido relacionar la realidad visible con la invisible. La producción material y simbólica permite comprender la vida y el desarrollo del ser humano en el aspecto social y comunitario.

En este capítulo, se realiza una aproximación al símbolo contando como concepción base el pensamiento de Paúl Ricoeur y el aporte de otros pensadores, que desde diferentes enfoques iluminan el presente estudio. A partir de la aproximación conceptual, de la misma se desglosa las características más importantes, se identifica una clasificación entorno a las formas simbólicas y se destaca varias funciones que tiene el símbolo en la vivencia de un entramado social y comunitario, especialmente se destaca la función del símbolo como eje de la cohesión comunitaria, objeto de estudio en la presente investigación que se refiere a las organizaciones de mujeres del cantón La Maná.

También en este capítulo, se dedicada a desarrollar una aproximación al concepto de organización social y organización de mujeres en particular, conjugando varios elementos que describen y nos aproximan a una concepción cercana a la realidad que se pretende conocer en este estudio, lo que nos lleva a describir características importantes consideradas frecuentemente en las diferentes definiciones de organización, se delinea también una clasificación y nos adentramos a exponer la realidad misma de las organizaciones de mujeres.

1.1. Aproximación al símbolo: definiciones, enfoques, características, funciones y clasificación.

El ser humano se encuentra siempre en una relación activa con su entorno y con los demás; posee infinitas maneras de hacerlo, esta relación no se da de una manera directa, utiliza un puente de intermediación. “El hombre no puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como dijéramos, cara a cara” (Cassirer. E, 2007, p. 47-48), según este criterio, el hombre entra en relación con lo que lo rodea a través del símbolo, que es un recurso que predispone el ser del hombre hacia el conocimiento, razón por la cual se puede decir que el hombre tiene una naturaleza simbólica, en consecuencia, lo ha utilizado como un recurso o una forma de expresión que favorece a la comunicación y sirve como un instrumento que induce al conocimiento.

Según Ruiz, (2004), “el símbolo es el lenguaje de la trascendencia” (p. 9). A través del mismo da sentido a las diversas maneras de construir la realidad y se ha constituido en una de las formas de comunicación más destacada por su expresión ontológica que apunta a las gradaciones de la realidad que se consideran más elevadas y primordiales, especialmente a las que se llama sagradas. A continuación se detalla detenidamente lo que es el símbolo: su origen, su concepción, diferentes enfoques, las formas simbólicas, hermenéutica y funciones.

1.1.1. Aproximación conceptual.

Etimológicamente el término símbolo viene del latín *symbolum* y este del griego *syballein* o *syballesthai*, compuesta por *syn* que significa, junto y *ballein* que significa lanzar, arrojar, tirar. Es decir, significa “lanzar cosas de forma que permanezcan juntas”. De acuerdo al origen filológico del griego clásico, es necesario en este apartado, distinguirlo del término *día-bólico*,

que proviene de *día bállein*, que significa “lanzar cosas lejos, separadas y sin dirección, tirar de cualquier manera”, en esta breve comparación se denota claramente que son términos opuestos, mientras que los *símbolos* son sinónimos de unidad y de cohesión, y por el contrario lo *día-bólico*, es aquello que desconcierta, desune y opone. “Pero nunca lo día-bólico y lo simbólico se anulan o se suplantán totalmente, sino que conviven en equilibrios difíciles, dando dinamismo a la vida” (Boff, 2000, p. 13).

Teniendo en cuenta la complejidad para definir al término símbolo, en este estudio en función del trabajo de investigación, se propone el siguiente concepto: “Llamo símbolo a toda estructura de significación donde un sentido directo, primario, literal designa por añadidura otro sentido indirecto, secundario, figurado, que no puede ser aprehendido más que a través del primero” (Ricoeur, 1998, p. 16). De acuerdo a este concepto, se pretende postular y acercar un significado y sentido específico del símbolo a través de la hermenéutica, destacando así, su función heurística. En concordancia al concepto anterior, se podría decir que: el símbolo es un objeto, fenómeno o hecho sensible o conocido, que sugiere algo invisible o desconocido, a través de diferentes maneras o formas simbólicas, para aumentar el significado o conocimiento de la realidad y que cumple la función de cohesionar, dar vida y sentido a la vida social y comunitaria del ser humano.

1.1.2. Características del símbolo.

En base a las diversas definiciones planteadas, pero sobre todo siguiendo a Ricoeur, que concibe al símbolo como signo que a partir de un significado primero se puede obtener un significado segundo, son varias las características que lo componen.

a. El signo y símbolo.

En el estudio de lo simbólico los términos símbolo y signo presentan una problemática respecto al uso y definición, son muy confusos y por lo tanto carentes de precisión, ya que han sido definidos desde diferentes enfoques y ámbitos disciplinarios y por el desconocimiento de los mismos. Tal confusión se evidencia cuando son considerados como sinónimos. Sin embargo, desde su origen la propensión de relacionar al símbolo con el signo ha estado siempre presente, en este apartado se pretende encontrar algunos puntos de conexión, según las definiciones que se presentan a continuación.

Al símbolo se lo define como: “cosa sensible que se toma como signo figurativo de otra por razón de una analogía que el entendimiento percibe entre ellas o de una convención” (Fernández Ríos y Sánchez, 1997, p. 10). En este sentido, el símbolo tiene una connotación funcional, más abstracta y compleja, son designadores y dan sentido al mundo humano dinamizándolo en su trascendencia en el aquí y el ahora, partiendo de lo particular a lo universal.

Al signo se lo define como: “todo objeto, fenómeno o acción material que, natural o convencionalmente, representa o sustituye a otro objeto, fenómeno o acción” (Fernández Ríos y Sánchez, 1997, p. 10). Según esta definición de signo, se destaca su connotación operativa, siendo el articulador del propósito de hacer visible lo subjetivo en algo concreto y específico.

En base a las concepciones anteriores se puede tener la certeza que, signo y símbolo tienen vínculos evidenciables en el significante, “el signo participa de lo simbólico justamente porque lo particular da de sí el anhelo de la condensación, sin que por esto la flecha del símbolo se retenga en el marco que constriñe el signo” (González, 2013, p. 100).

En conclusión, se puede decir que el símbolo es un signo que se refiere a cosa (objeto, fenómeno o hecho sensible o conocido) en particular, que se encuentra en la naturaleza, que expresa una asociación de ideas generales que operan para que el símbolo sea interpretado como referido a dicho objeto en la función de representar, evocar, reemplazar, tipificar o transportar.

b. El símbolo sugiere algo que es invisible o desconocido.

Según su naturaleza y connotación funcional, el símbolo es un signo que sugiere algo que es invisible o desconocido, dice una cosa diciendo otra no directamente evidenciable. Jaffé, (1995) afirma: “El símbolo es un objeto del mundo conocido, sugiriendo algo que es desconocido; es lo conocido expresando la vida y el sentido de lo inexplicable” (p. 264).

El símbolo es trascendente, “es referencia y testigo de la expresión creadora del hombre” (Pachano, 2005, p. 10). Lo que implica que ha sido desde siempre creado y recreado. Se manifiesta a través del lenguaje, la religión, el arte, la música, entre otros. Sugiere algo que es invisible o desconocido, ya que por medio de los sentidos el ser humano recibe los estímulos del ambiente, tiene una percepción de la realidad y los responde no solamente de forma inmediata, sino que se convierte en un medio de interpretación para ver o conocer lo que se manifiesta en el universo simbólico.

Por medio del signo, según manifiesta Eco, (1988), “el ser humano se aparta de la percepción bruta” (p, 107). También Jaffe, (1995) afirma que: “con su propensión a crear símbolos transforma inconscientemente los objetos o formas en símbolos que luego expresa a través de sus manifestaciones religiosas o de sus expresiones estéticas” (p. 231). Situación que demuestra que el simbolismo aporta el acceso al mundo de lo ideal.

Un ejemplo de la manifestación en el símbolo de algo que es invisible o desconocido, es el arte, que por medio de sus innumerables maneras para expresarse va desde la recreación figurativa a la total abstracción, que involucra a los demás a tener una interpretación de la realidad que se expresa, es decir, que frente a una obra de arte, nos invita a conocer, su origen, su representación, su significado, incluso su intencionalidad, entre otros.

En lo particular de un encuentro con el arte, no es lo particular lo que se experimenta, sino la totalidad del mundo experimentable y de la posición ontológica del hombre en el mundo, y también, precisamente, su finitud frente a la trascendencia. (Gadamer, 1991, p. 40)

El hecho más significativo que observamos en el mundo es el “*desdoblamiento de la realidad en idealidad*”, es decir, de lo real dado en lo ideal proyectado: las cosas se desdoblán en signos, las realidades en ideas, las visiones en imágenes, las sensaciones en emociones, las impresiones en expresiones, las personas en tipos o arquetipos, los deseos en utopías, los afectos en amores, la objetividad racional en ciencia, la potencia en poder. (Ortiz, 2006, p. 376)

c. Formas simbólicas.

Las diferentes formas simbólicas están compuestas de un mismo elemento en común, que es el símbolo, a partir de este descubrimiento Cassirer, (2003), en su obra “La Filosofía de las formas simbólicas” propone una fenomenología del conocimiento que “comprende toda actividad espiritual por la que se configura la imagen de un mundo. El hombre precisa la facturación de mundos para existir, este posee, entre una de sus consignas, la imperiosa necesidad de crear diferentes mundos para ser” (González, 2013, p. 89). Lo que reconoce que el ser humano practica desde siempre una fenomenología del conocimiento cuando se descubre viviendo en el mundo guiado por el símbolo, destacándose así su naturaleza simbólica.

El hombre en el transcurrir de la historia ha desarrollado una capacidad creadora en base al símbolo, gracias a la aportación de su actividad espiritual ha ido descubriendo y redescubriendo

diferentes mundos cargados de sentido y significado para existir, de ahí se deduce que las creaciones simbólicas del hombre tienen una naturaleza espiritual, justamente la acción del espíritu hace que el hombre sienta el llamado constante para ir construyendo simbólicamente su realidad y de esta manera poder entablar una relación con lo ajeno.

El aporte de la fenomenología del conocimiento es abrir el mundo del pensamiento hacia la creación de nuevos mundos para ser con varias direcciones espirituales, guiados siempre por la libertad que tiene la actividad creadora del espíritu. Esta filosofía tiene como propósito sistematizar las diferentes formas del saber, es decir, trata de hacer conocer lo que es el mito, la magia, la religión, la ciencia y otras formas simbólicas. Todas estas producciones del espíritu son un sistema, que trata de organizar y matizar las diferentes expresiones del espíritu en una filosofía de las formas simbólicas. En consecuencia, la organización de la acción creadora del espíritu, constituye un sistema simbólico.

d. Hermenéutica de los símbolos.

Teniendo en cuenta que la función heurística del símbolo es el descubrimiento de la realidad para llegar a un significado, es decir, que a partir de un primer significado se busque un significado segundo, esto implica el desarrollo del pensamiento interpretativo o una hermenéutica. “El símbolo es una expresión lingüística de doble sentido que requiere una interpretación, y la interpretación es un trabajo de comprensión que se propone descifrar los símbolos” (Ricoeur, 1990, p. 12). En consecuencia, el símbolo provoca el desarrollo de la inteligencia en el ser humano.

La hermenéutica del símbolo como propone Ricoeur, comprende dos momentos: la hermenéutica de la sospecha y la hermenéutica del sentido. La primera trata una distorsión del

sentido primero y la segunda averigua el significado específico del símbolo. Como es lógico entre las dos se propiciará un conflicto, el de las interpretaciones, así por ejemplo, la polisemia del símbolo se constituiría como la distorsión del primer significado o la función heurística y a partir de ello, se podría sugerir un significado segundo o más específico.

Con lo expuesto anteriormente, es necesario para llegar a la interpretación requerir la presencia del símbolo, donde se trata el ser del símbolo que no es lo subjetivo sino lo trascendental, teniendo como don del ser del símbolo a la comprensión. Ricoeur, (1960), manifiesta que “necesitamos una interpretación que respete el enigma original de los símbolos, que aproveche sus luces y sus lecciones: pero que sobre ese fundamento siga promoviendo el sentido y formándolo en la plena responsabilidad de un pensamiento autónomo” (Como se citó en Granda, 1976, p. 126). Este parte del símbolo con un pensamiento interpretativo reflexivo, que sería la aproximación de nuestro esfuerzo por existir y del deseo de ser de acuerdo al sentido que lo lleve a buscar su verdadera trascendencia.

e. El símbolo da que pensar.

Este apartado se refiere a la frase famosa, “El símbolo da que pensar” (Ricoeur, 1960, p 323-332), que constituye la síntesis o frase central de su pensamiento. Como ya se ha manifestado anteriormente, el hombre tiene una naturaleza simbólica, desde siempre ha construido y necesitado la presencia del símbolo en la vida cotidiana, permitiéndole que se encuentre con el mundo de forma real. Lo que se pretende entonces, es analizar el ser del símbolo, es decir, descubrir su verdadero don en base a la comprensión del mismo hacia la dimensión de lo trascendente.

Siguiendo los argumentos de Ricoeur, se encuentra que el don del símbolo es su contenido, que constituye el punto de partida del hacer filosofía, este contenido obliga a pensar, es decir, a filosofar en búsqueda de la verdad como revelación o capacidad de descifrar el ser en los símbolos. Para encontrarla hay que pensar partiendo de los símbolos, pero sin quedarse dentro de los mismos. En tal virtud se destaca la importancia de la comprensión filosófica en el ser humano. En consecuencia, el trabajo a desarrollar en torno al símbolo es pensar, lo que implica la elaboración de conceptos comprensibles y la transmisión de una riqueza de significación producto de una elaboración racional. Con lo expuesto anteriormente, el trabajo que hoy nos queda es ir construyendo conceptos sencillos, claros y concretos con la finalidad de poder comprender e interpretar la realidad que nos rodea, esto nos permite no quedarnos solamente en puras intuiciones imaginativas, sino en un verdadero afán filosófico.

1.1.3. Funciones del símbolo.

Al abordar el tema del símbolo desde diferentes enfoques y concepciones se vislumbra varias funciones, “entre las funciones primordiales del simbolismo está la de orientar el sentido de la existencia humana y del mundo por referencia al orden cósmico” (Huete, 2011, p. 5). También de forma general se podría decir que el símbolo sirve para: sugerir algo que es invisible o desconocido; aumentar el significado o conocimiento de la realidad; mediar entre lo objetivo y subjetivo; cohesionar al hombre en su tarea en la vida social y comunitaria en la búsqueda de su trascendencia; socializar valores, principios vividos en sociedad, entre otros. A continuación, se resumen varias funciones importantes del símbolo según el pensamiento de Ricoeur.

La *función psíquica*, trata de la simbólica del alma, del sujeto, del yo, estas funciones psíquicas o mentales ayudan a entender la interrelación del hombre consigo mismo, con la

naturaleza y con los demás, en una correcta adaptación a la misma, proporciona las bases para comprender el proceso de interrelación hombre-realidad del componente psicológico. Puede permitir lo siguiente: el desarrollo del ser para el logro de necesidades básicas, el alimento, protección, patrimonio, familia, entre otros, gracias a las emociones, motivaciones y sentimientos que experimenta y las hace conscientes el ser humano; el reconocimiento de la realidad que lo rodea, por ejemplo las condiciones del ambiente; la atención de exigencias en el proceso de aprendizaje; la comunicación consigo mismo y con los demás.

Si la teleología psíquica orienta hacia el objeto capaz de darle felicidad al hombre, la simbolización juega en ello un papel primordial. (...). La teleología de la vida psíquica, reclama de ella el descubrimiento y la formación de símbolos para alcanzar ese ámbito de unión entre espíritu y sensibilidad (De Ruschi, 1997, p. 4).

Las funciones psíquicas entonces, se caracterizan por no tener fronteras entre ellas, se complementan entre sí, se necesitan mutuamente para alcanzar sus principales objetivos.

La *función onírica* del símbolo hace referencia al contenido, expresa y oculta en el primer sentido el sentido segundo o inconsciente, en sí lo que trata es manifestar la arqueología del sujeto. Ricoeur designa lo onírico tanto a los sueños diurnos como a los nocturnos y precisa que el sueño es el pórtico real del psicoanálisis, ya que es el sueño lo que atestigua que sin cesar queremos decir otra cosa que lo que decimos: hay un sentido manifiesto que jamás ha dejado de remitir al sentido oculto.

La *función cósmica* del símbolo se focaliza a la designación del universo físico, es decir, a la designación del mundo de las cosas, el hombre como ser simbólico también se puede decir que es un ser cósmico, ya que está en permanente relación con el mundo o realidad de las cosas, a pesar de que no es lo último o trascendente, como persona está vertido a las cosas, a los demás y a través de ellos a lo trascendente o divino.

La *función poética* hace hincapié en la forma de expresión, es utilizada para atraer la atención de los receptores con la expresión de la belleza a través de las palabras, esta función es predominante en la literatura. Cumple con la función de favorecer el acto de la comunicación con la utilización de varios recursos simbólicos expresivos.

La *función religiosa*, hace referencia en el contenido y expresa la teología del sujeto. Los símbolos tienen la función de identificar y representar los diferentes credos religiosos practicados por el ser humano en el devenir de la historia, incitan a mejorar su comportamiento personal y comunitario con la propagación y práctica de sus significados. “Una sociedad sin identificación produce una baja social, eso se debe a que la función se representa de manera simbólica de la relación entre lo humano y lo sobrehumano” (Alleau, 1983, p. 166). El símbolo y su uso en las religiones del mundo responden a la necesidad de que el hombre se identifique en cada una de ellas y establezca una relación con lo divino.

Finalmente tenemos la *función del símbolo como eje de cohesión comunitaria*, que según el origen filológico del griego clásico el símbolo significa “lanzar cosas de forma que permanezcan juntas”, lo que implica entonces que el símbolo tiene una funcionalidad como factor de cohesión en la vida comunitaria del hombre. Según Morin, (1995), “Las raíces de la comunidad se sumerge profundamente en el mundo viviente” (p. 163). Ejemplo de ellos son las hormigas, termitas, abejas que sienten automáticamente la dedicación a la comunidad, aun cuando se oponen entre sí en las rivalidades de subsistencia, demuestran ser solidarios en el interés común.

Cabe señalar que la función del símbolo es cohesionar a la comunidad, siendo *el lenguaje* el medio de expresión más directa y concreta para crear conciencia de respeto y solidaridad

entre sus miembros, guiados por una referencia emanada desde el mito de un ancestro común o el culto a los dioses o espíritus de la comunidad, para unirse fraternalmente en base a normas, preceptos, principios y valores, es decir, en base a una ética comunitaria.

En consecuencia, la participación del símbolo en esta dinámica de cohesión comunitaria ayuda a mantener la idea de la unidad, se convierte en una fuente de motivación para seguir haciendo un camino en la búsqueda de la trascendencia del ser humano en base a principios y valores, humanos, culturales, religiosos entre otros, compartidos para alcanzar una vida digna e integral.

1.1.4. Clasificación de los símbolos.

La relación del ser humano con su entorno está mediada por un sistema simbólico que permite emitir estímulos y responder a los mismos de manera inmediata. Pero esta inmediatez de respuesta del hombre frente a los estímulos, progresivamente se ha ido reemplazando por la interpretación del universo simbólico, conformado por una red simbólica constituida por el *lenguaje, el mito, el arte y la religión*, entre otras formas simbólicas producto de la expresión creadora del hombre.

Para Cassirer es dicha red simbólica y no la razón lo que distingue al hombre del resto de los seres vivos, en virtud de que esta última no puede abarcar las formas de la vida cultural humana en toda su riqueza y diversidad; mientras que todas las manifestaciones de la cultura del hombre tienen carácter simbólico. (Pachano, 2005, p. 3).

De esta manera se puede decir que el hombre como un ser simbólico por naturaleza con su capacidad de comprensión e interpretación del universo simbólico se abrió camino hacia el conocimiento de la realidad que le rodea, es decir, al mundo ideal expresado desde diferentes

lados como el de la religión, el mito, el lenguaje, el arte y otras formas simbólicas, que se pormenorizan a continuación:

La realidad se construye y se expresa a través del *lenguaje*, siendo el símbolo una de las formas más destacadas de la comunicación. El *lenguaje* en el aspecto reflexivo es sónico cargado de un significado objetivo o relativamente evidente, en el plano imaginativo es simbólico que tiene varios significados y sentidos. En consecuencia, Ruiz, (2004) afirma:

El símbolo es un lenguaje que parte –como todo lenguaje- de un conjunto de signos, es decir de significantes que evocan una imagen, producen una conducta o hacen referencia a algo, pero su voz es privilegiada porque su significación está dada por niveles sobreañadidos de sentido. (Ruiz, 2004, p. 9)

El *lenguaje* permite al ser humano establecer una dialéctica entre el conocimiento de los objetos y las expresiones sobre esos objetos para obtener percepciones y racionalidades. Hay lenguajes que enuncian lo concreto, lo inmediato y aquellos que apuntan hacia lo ilimitado, lo desconocido, lo intuitivo. En tal virtud, se puede establecer grados del lenguaje que van desde la palabra objetiva hasta la expresión simbólica, desde la imparcialidad relática hasta la trascendencia de la significación que el símbolo apunta.

El *mito* es una de las expresiones simbólicas más antiguas de la acción creativa del espíritu del ser del hombre, Jonás lo define como:

Una expresión de la convicción del hombre, acerca de que el origen y el proyecto del mundo en que vive deberán ser buscados no en él mismo sino más allá del hombre, es decir más allá de la realidad cognoscible y tangible, y que ese reino está permanentemente dominado y amenazado por esas potencias misteriosas que son su fuente y su límite. (como se citó en Ricoeur, 1978, p. 111-112)

También Ruiz, (2004) manifiesta que:

El mito es un grupo de símbolos desarrollado en forma de relato, articulado en un espacio y tiempo imaginarios, una historia fantástica que utiliza los símbolos para expresar una experiencia individual o un acontecimiento colectivo, ocurridos “illo tempore”, es decir al comienzo de los tiempos. (p. 39)

El *mito* reedita por medio de un ritual lo ocurrido en un tiempo y un espacio, es decir, el origen del mundo, pone en escena personajes, que se conciben como dioses, se valen de decorados y objetos, puede estar dividido en secuencias o unidades que se pueden visualizar gracias a la acción del símbolo, cumple la función de descubrir y revelar la unión del hombre a lo sagrado. Todo mito lleva un sentido, para provocar en el ser humano una reacción de conciencia actualizada de acercamiento al ser del comienzo de los tiempos, para su comprensión es necesario conocer el lenguaje básico que es el símbolo y sus categorías. Los términos simbólicos tienen significaciones compartidas dándole así coherencia y funcionalidad.

El *arte*, al abordar al arte como símbolo, es necesario evocar a un primer significado, que Gadamer lo señala como la “tablilla del recuerdo” que era un trozo de tablilla que se dividía en dos partes y era obsequiada por el anfitrión a su huésped para reconocerse después de un tiempo con la unión de las dos piezas. A la tablilla se lo denominaba tessera hospitalis, o testigo de la hospitalidad, “que es un resto de una vida vivida en otro tiempo, y atestigua con su existencia aquello a lo que se refiere, es decir, deja que el pasado se vuelva presente y se reconozca como válido” (Gadamer, 1984, p. 204-205).

En este apartado teniendo en cuenta que el *arte* es la actividad creadora del espíritu del hombre, es la experiencia de lo bello, de lo estético y representa algo de la realidad o sentimiento, cuyo significado requiere de mayor interpretación. El símbolo tiene una función representativa.

Hace aparecer como presente algo que en el fondo lo está siempre. Por ello, más que remitir a alguna cosa o concepto en particular, un símbolo representa e incluso sustituye a su referente de manera que en ocasiones atrae sobre sí la veneración que conviene a lo simbolizado por él. (Gadamer, 1984, p. 204-205)

El *arte* interviene en la percepción de la realidad tanto sensible ordinaria como la estética a través de los sentidos y por las infinitas posibilidades de selección y combinación de entes y relaciones. El arte es simbólico por su naturaleza auto-referente, “implica una vuelta a su origen, una representación de sí misma, de lo que en ella está presente”. (Pachano, 2005, p. 7). En conclusión, el *arte* como símbolo expresa la acción creadora del hombre en el mundo, representa la realidad o sentimiento, se materializa a través de diferentes manifestaciones estéticas como las formas plásticas, musicales o poéticas, estas formas nos indican la universalidad del arte como símbolo y su trascendencia va más allá del tiempo, esta realidad se actualiza permanentemente, lo que implica buscar al símbolo indefinidamente.

La *religión* ha sido asociada desde siempre con el símbolo y ha ayudado a encontrar en la historia del ser humano una amplia gama de valores, de creencias, de ideas y confesiones de fe, como una manera de buscar en su existencia la trascendencia a lo sagrado. El ser humano trata de encontrar y abrirse en este camino por medio de la reflexión utilizando como principal medio al símbolo. Que de acuerdo al criterio de Trías (1994), “El símbolo es la revelación sensible y manifiesta de lo sagrado” (p. 23). Mientras que “Mardones define al símbolo religioso como el objeto donde se encuentran las raíces de lo sagrado, del misterio y de lo trascendente, que es vehículo de la experiencia y de la comunicación de lo inconmensurable” (Torre, 2006, p. 197). Al abordar el tema del símbolo religioso, se debe tener en cuenta que no es lo mismo como hacerlo con las otras formas simbólicas existentes, ya que desde esta perspectiva no se trata de cualquier objeto sino como la esencia misma para buscar y encontrar la trascendencia hacia lo divino, que se lo puede hacer gracias a las profesiones de fe

convencionalizadas por las diferentes religiones y que se manifiesta a través de rituales practicados de forma grupal y experimentado individualmente. La importancia del símbolo religioso es su poderío para revelar y manifestar el misterio, el cosmos, el universo, la realidad última, a lo sagrado, es decir, va más allá de lo tangible a lo verdaderamente trascendente, de la misma manera también manifiesta la rehumanización de lo sagrado. En consecuencia, el símbolo religioso es lo que establece una conexión con lo trascendente y a la vez le acerca lo divino a la vida misma del hombre, dotándole al mismo de un puente hacia una vida lograda en torno a lo divino.

1.2. Organización social y organización de mujeres

En esta segunda sección del capítulo, se dedica a desarrollar una aproximación al concepto de organización social y organización de mujeres, conjugando varios elementos que describen y nos aproximan a una concepción cercana a la realidad que se pretende conocer en este estudio, lo que nos lleva a detallar características importantes consideradas frecuentemente en las diferentes definiciones de organización, se explica también una clasificación y nos adentramos a describir la realidad misma de las organizaciones de mujeres.

Desde tiempos remotos el ser humano ha demostrado que no puede vivir solo y que necesita interactuar con sus semejantes para que le acompañen y le ayuden, por eso ha vivido y vive en sociedad motivado por múltiples factores como: la supervivencia, la búsqueda de mejores formas de existir y de acomodarse con la finalidad de satisfacer sus necesidades; y la consecución de su bienestar en un intento por ser y mantenerse vivo. Por eso el vivir humano es siempre convivir con otros.

El vivir en sociedad, implica mucha complejidad, según Morín, (2006), “Una sociedad de alta complejidad debería asegurar su cohesión no solo con <leyes justas>, sino también con responsabilidad, solidaridad, inteligencia, iniciativa, consciencia de sus ciudadanos” (como se citó en Martín, 2014, p. 42). Por ende, una sociedad se une a partir de símbolos ancestrales o “mitos” como la patria y hoy la patria tierra.

En este contexto, las organizaciones en general y en particular las organizaciones de mujeres más allá de las múltiples dificultades existentes, han dado testimonio de esta constante búsqueda del desarrollo humano integral y solidario, se mantienen unidas por elementos simbólicos subjetivos e intangibles surgidos del mismo quehacer comunitario, que permite ir construyendo su sostenibilidad en el tiempo y dándole una verdadera identidad comunitaria.

A continuación se describirán varias acepciones y características: clasificación, significado de organización y de organizaciones de mujeres en particular.

1.2.1. Aproximación conceptual de la palabra organización.

Para el análisis del término organización es necesario conocer su etimología, es una palabra que proviene del griego organón, que significa herramienta o instrumento. Sin embargo, debido a la polisemia del término encontrar una definición que englobe el enfoque comunitario de la presente investigación ha sido difícil, pero se podría iniciar tomando como referencia el enfoque empresarial:

Es un conjunto de personas cuyos esfuerzos – cuyas acciones – se coordinan para conseguir un cierto resultado u objetivo que interesa a todas ellas, aunque su interés pueda deberse a motivos muy diferentes... Para que exista organización no basta con el conjunto de personas; ni siquiera es suficiente que todas ellas tengan un propósito común. Lo verdaderamente decisivo es que esas personas se organicen – coordinen su actividad – ordenando la acción conjunta hacia el logro de unos resultados que, aunque sea por razones diferentes, estimen todas ellas que les interesa alcanzar (Pérez, 2000, p. 12).

Desde el enfoque jurídico, para Cabanellas, (2008), “organización es un grupo social estructurado con una finalidad.; conjunto de elementos personales, reales e ideales, es decir, una empresa donde no existe finalidad lucrativa; establecimiento, implantación o institución de algo” (p, 704). Lo que implica que la organización es un grupo de personas que tienen propósitos y planes en común, que buscan la implementación de algo que los ayude en su desarrollo humano integral.

Con los antecedentes expuestos anteriormente, se podría decir que organización es un grupo o asociación de personas que tienen fines, objetivos y tareas en común, llevan una administración sistemática de acuerdo a un conjunto de normas, leyes y reglamentos que les permite actuar ordenadamente en las relaciones de interacción entre sus miembros, donde cada uno de ellos cumplen roles, funciones y responsabilidades específicas buscando la satisfacción de las necesidades de la comunidad y así cumplir su misión que es buscar una mejor calidad de vida para todos y mantenerse sustentable en el tiempo.

1.2.2. Características.

a. Les une objetivos y metas comunes.

Una de las principales características de una organización es la unidad de sus miembros para la consecución de *objetivos y metas comunes* en torno a una realidad concreta, donde se encuentran problemas que les afecta. Es en este espacio donde se van generando y construyendo soluciones en bien de la organización, por lo tanto, “la organización es la estructura que se da a un grupo de personas para funcionar de acuerdo a un método y a un objetivo común” (Castellón, 2008, p. 10).

En este contexto, las organizaciones se convierten en el eje central de la vida comunitaria para que las personas que la integran se unan para compartir ideas, experiencias y aspiraciones, en base a sus intereses, objetivos y metas comunes. En consecuencia, todo trabajo realizado en las organizaciones debe responder a la naturaleza de las mismas, siendo el aspecto comunitario.

b. Tienen una estructura organizativa.

Se trata de la sistematización de funciones y responsabilidades que sus miembros deben cumplir en armonía y unidad entre ellos, para alcanzar sus metas, objetivos y propósitos. Umul y Vásquez, (2010), distinguen dos tipos de estructuras de organizaciones, que son: “*formal e informal*” (p. 4). La *formal* tiene la representación de una junta directiva con varios puestos y funciones designadas mediante elección con la participación de todos los miembros de la organización. Debe tener el respaldo de un marco jurídico nacional o internacional o se debe contar con personería jurídica. La *informal* hace énfasis en las relaciones interpersonales espontáneas que se desarrollan entre los integrantes del grupo u organización, ya que forman por afinidad parejas, tríos, cuartetos de amigos. Entre sus miembros no existen funciones o representaciones. Se da por costumbre, tradición, confianza y seguridad. Son considerados como subgrupos dentro de un grupo.

c. Realizan tareas compartidas.

Todos los objetivos y metas comunes propuestas dentro de la organización, se cristalizan de una mejor manera en el desarrollo de *tareas compartidas*, aspecto indispensable para el logro de grandes cambios y transformaciones comunitarias hacia sociedades diferentes. En este sentido, sus integrantes aparte de asumir y cumplir, un rol, un papel, una función y una responsabilidad de forma individual para el funcionamiento de la organización, su accionar

tiene una implicación colectiva de cooperación mutua. “Al mismo tiempo al interior de la organización los y las integrantes establecen equipos que igualmente cumplen funciones y tienen responsabilidades” (Rincón, 2007, p. 68).

En esta característica se destaca el desarrollo de tareas compartidas en base a la estrategia de trabajo en equipo, donde todos unen esfuerzos y colaboran para alcanzar lo propuesto. Todos están dispuestos a ayudar incondicionalmente para que la organización se mantenga saludable, se desarrolle y se consolide como un agente que genera dinamismo, alegría, vida y esperanza, que permite alcanzar la madurez de la organización.

d. Tiene un enfoque social y político.

En el aspecto *social*, las organizaciones, tienen la grande responsabilidad de procurar en lo posible de reducir los problemas sociales y ambientales presentes en la sociedad y buscar al mismo tiempo un equilibrio entre la dimensión económica, social y ambiental. Su principal objetivo es el desarrollo sustentable de la sociedad, donde todas sus acciones estén dedicadas a cumplir los fines de una sociedad integral. Chiavenato (2001), manifiesta que: “las personas se organizan para conseguir satisfacciones sociales que solo las organizaciones pueden brindarles” (p. 43). En el aspecto *político*, a pesar de la amplitud que encierra este enfoque, en las organizaciones se refiere al comportamiento, a la negociación que tienen sus agentes en torno al ejercicio del poder, donde todos buscan el control de las decisiones y acciones que toma la organización. “Todo el juego de poder en la organización y su entorno se da sobre una base: las acciones que toma la organización” (Mintzberg, 1992, p. 137). En tal virtud, en este campo es necesario distinguir claramente a los agentes que tienen influencia política en el poder; las necesidades a satisfacer dentro de las organizaciones y la sociedad en la que se

desenvuelven; y la manera en que estos agentes ejercen su poder en favor de satisfacer las necesidades prioritarias para el bien de todos.

En consecuencia, estos dos aspectos político-sociales o viceversa dentro de las organizaciones, siempre deben estar juntos, porque no decir, que debe estar intrínsecamente unidos, ya que el poder político de sus agentes siempre deben mirar a una correcta toma de decisiones para satisfacer así las verdaderas necesidades de las organizaciones, en función del bienestar de la sociedad.

e. Se refuerzan con elementos simbólicos.

Las organizaciones en su cotidianidad van construyendo su identidad con rasgos comunes que se convierten en *elementos simbólicos* representativos, se refieren a los símbolos tangibles pero sobre todos a los símbolos intangibles-subjetivos que fortalecen y refuerzan la vida de una organización en la búsqueda desde su experiencia lo trascendente. Con el concurso del símbolo se va construyendo comunidad, a través de las relaciones interpersonales, basados, en el encuentro, el compartir, el celebrar, el trabajar unidos, entre otros.

Desde el punto de vista de cohesión comunitaria, Bazbaz, Bohórquez y Castellanos, (2011) manifiestan que:

Una comunidad se construye por los lazos afectivos que desarrollan las personas y los grupos con territorios (barrio, municipio, ciudad, estado, país), con colectividades (familiares, vecinos, paisanos, conciudadanos) y con un conjunto de signos y símbolos que conforman el imaginario colectivo. (p. 68)

En esta característica se denota claramente la función motivadora de los elementos simbólicos, se encargan de fortalecer y facilitar la construcción de la verdadera identidad de

una organización, que tiene valores, principios y símbolos locales comunes, los mismos que son aceptados y compartidos en un proceso constante de integración.

f. Tienen un ciclo vital.

Al hablar de las características de una organización, comenzaremos diciendo que toda organización tiene y cumple un *ciclo de vida*, este enfoque se refiere a cada etapa del proceso por las que pasa la misma, desde su concepción hasta su fenecimiento o muerte, distinguiéndose a través del análisis y la comprensión cada una de sus etapas, teniendo en cuenta sus ventajas, desventajas, fortalezas y debilidades, que permiten conocer su desarrollo y buscar maneras de fortalecerla para que ayuden su continuidad en el tiempo. Umul y Vásquez, (2010) distinguen las siguientes fases de una organización en su ciclo de vida: “nacimiento o creación, consolidación, madurez y muerte o transformación” (p. 3). A continuación se explica lo que significa cada una de estas fases:

En primer lugar, se encuentra cómo *surge o nace* una organización. Esta se origina de una necesidad común, que es la de promover la participación, el mejoramiento y la calidad de vida de sus miembros, encaminadas muchas de éstas por actores y elementos simbólicos externos e internos a la comunidad, quienes mediante la reflexión de la realidad en la que viven, les ayudan a valorarse como personas sujetas de garantías y derechos dentro de la comunidad. En segundo lugar, está su *consolidación*, que es una etapa de mucha energía y dinamismo, es cuando los objetivos planteados por el grupo de personas que integran la organización se empiezan a cumplir, se desarrollan actividades concretas orientadas a una buena convivencia social, basada en la solidaridad de sus miembros. En tercer lugar, se encuentra la etapa de la *madurez*, en esta fase están sólidamente establecidas, con reglas y tareas bien definidas, se ha compartido y entendido la importancia del grupo, es decir han creído y confiado en la razón de ser de la

organización. Todos participan en el cumplimiento de una meta y se proponen otras para el futuro. Finalmente, está su *muerte o transformación*, producida por amenazas externas e internas y debilidades surgidas en el proceso, donde sus miembros rompen el vínculo de unidad para preocuparse por sus cosas e intereses particulares. Esta etapa se da cuando la organización no ha cumplido con el objetivo planteado y no satisface las necesidades de sus integrantes, es decir, ya no tiene razón de ser la organización. En cuanto a la transformación, esta se da cuando la organización ha crecido con sus integrantes en cantidad y calidad, lo que permite renovar sus estructuras y/o transformarlas en nuevas organizaciones de alto nivel de eficacia. Algunas de estas organizaciones, más allá de las múltiples dificultades existentes, se mantienen unidas incondicionalmente por elementos simbólicos subjetivos e intangibles surgidos del mismo quehacer comunitario, que permite ir construyendo su sostenibilidad en el tiempo y dándole una verdadera identidad comunitaria.

1.2.3. Clasificación.

Las organizaciones se pueden distinguir por niveles. Umul y Vásquez, (2010), señalan a las siguientes: “organizaciones *de primer grado, segundo grado y tercer grado*” (p. 6). A continuación se sintetiza de la siguiente manera:

Las organizaciones de primer grado, se caracterizan por ser un grupo formado por un máximo de veinte personas individuales, desarrollando una interrelación personalizada. Tienen objetivos e intereses en común. Pueden ser grupos de base, asociaciones civiles o fundaciones. Las organizaciones de segundo grado, se constituyen de la unión de las organizaciones de primer grado, es decir es la integración de varios grupos, entre las que se pueden citar: federaciones, coordinadoras, cámaras, gremios y redes; y las organizaciones de tercer grado

son las que se forman por la unión de las organizaciones de segundo grado, se puede mencionar como ejemplo a las confederaciones.

Para lograr estos niveles de organización es necesaria la participación activa de todas las organizaciones, la práctica de la democracia y la participación ciudadana dentro de las mismas y la elaboración de una buena política con demandas y propuestas que ayude a mantener una administración o gobierno que busque el beneficio de todos.

1.2.4. Las organizaciones de mujeres.

De lo expuesto anteriormente, en referencia a las organizaciones en general, se puede afirmar de manera específica que las organizaciones de mujeres se refiere siempre a un grupo de mujeres que interactúan entre sí, que construyen un estado de unión, de acompañamiento y de relación con las otras, con la naturaleza y con los otros seres de la tierra, respondiendo a la necesidad de tener una forma de existir y de acomodarse en la realidad circundante en busca de su trascendencia en pos de formar la comunidad, como el escenario de encuentro con los demás. Se valen de un conjunto de normas, que permiten actuar según parámetros establecidos, surgidos de sus prácticas culturales y de su historia particular. Las organizaciones de mujeres como toda asociación o grupo humano tienen también un objetivo que cumplir, siendo esta la razón fundamental para encontrarse, estar juntas, mantenerse organizadas y poder realizar acciones comunes. En este tipo de organizaciones el componente afectivo es indispensable ya que es como la esencia misma para que las mujeres estrechen sus vínculos, se guarden confianza y se apoyen mutuamente.

Las organizaciones de mujeres se encuentran formando parte de una primera instancia de construcción de un complejo proceso de desarrollo local y comunitario dentro de la sociedad. “Tener una organización es tener un primer nudo en la construcción de un complejo y hermoso tejido social” (Rincón, 2007, p. 68). Estas organizaciones están imbuidas por un amplio espíritu dinamizador en la vida de sus pueblos y comunidades en todos los ámbitos.

Las organizaciones de mujeres cumplen la *función* de buscar su desarrollo y trascendencia no solamente en forma particular de quienes forman parte de las mismas, sino de todas y de todos, en un ambiente de fraternidad en la interacción con las demás y con todo su contexto. Siempre están luchando por superar los problemas y amenazas a las que se enfrentan cotidianamente y asumen con responsabilidad, decisión, dinamismo y creatividad nuevos retos y desafíos que se encuentran en el mundo de hoy. Una de esas luchas ha sido su reconocimiento como seres con derechos, así como, comprometidas con sus responsabilidades tanto dentro y fuera de la organización.

También se anotaría que: “la integración de género en los proyectos agrarios es esencial para promover realmente la seguridad y el acceso eficaz a los recursos de la tierra y los beneficios que producen” (Binns, 2003, p. 27). Un ejemplo de lo citado anteriormente son los proyectos de producción emprendidos dentro de sus propias comunidades buscando un desarrollo sustentable, ofreciendo a todas y todos productos saludables a menor costo que garantizan la seguridad alimentaria. Características que describen desde ya a la organización de mujeres objeto de investigación en el presente estudio.

Las organizaciones y en especial las de mujeres cumplen la *función primordial* de buscar una mejor calidad de vida para sí mismas, para sus familias y para la comunidad en general, su

accionar no tiene solamente una connotación personal económica sino que tiene un sentido y un valor social. Este accionar según Guzmán y Trujillo, “se refiere a la generación de cambios positivos en la vida de personas y comunidades, al aumento de la calidad de vida” (como se citó en Bargsted, 2013, p. 124). En base a esta perspectiva y motivaciones las organizaciones de mujeres han ido generando a través del tiempo una actividad emprendedora, como una medida de enfrentar de forma creativa e innovadora los problemas y dificultades de diversa índole que surgen en la cotidianidad, con una actitud y aptitud de disposición al cambio con la generación de nuevas ideas y oportunidades, buscando siempre la satisfacción de las necesidades de todas y todos.

El accionar de las organizaciones de mujeres tiene un valor social ya que buscan soluciones a los problemas que surgen en la sociedad, situación que las involucra como verdaderas agentes del emprendimiento social. En este sentido, se sitúa dentro de una conducta prosocial, a decir de Penner, Dovidio, Pilavin y Schroeder, “es aquel comportamiento que tiene como consecuencia el ayudar o beneficiar a otros” (p. 365-392). La vida de estas organizaciones está unida a un motivo social, que se desarrolla teniendo como marco inspirador la vivencia de principios, valores y elementos simbólicos que promueven la cohesión comunitaria y facilitan el emprendimiento social. Para Bargsted, Picón, Salazar y Rojas, el motivo que lleva a las organizaciones a su desarrollo en la sociedad sería:

La presencia de valores de auto-trascendencia (universalismo y benevolencia) junto con los de apertura al cambio (autodirección y estimulación), además de la presencia de empatía centrada en el otro y no en el propio malestar, las que activarían la motivación hacia el emprendimiento social. (como se citó en Bargsted, 2013, p. 127)

En consecuencia, las organizaciones y las mujeres emprendedoras están motivadas por un enfoque social que busca el bien común, es decir, busca una mejor calidad de vida para todos, para conseguirlo van construyendo su propia identidad con creatividad en base a su trayectoria

organizacional, espiritual, cultural y laboral y guiados por principios valores y sobre todo elementos simbólicos de cohesión que les permite ser sustentables en el tiempo.

Las organizaciones de mujeres a través de la historia han ido generando muchos espacios de participación en la sociedad y han ido construyendo en medio de dificultades, problemas y diversidad de pensamientos su propia *identidad*.

La historia del movimiento de mujeres demuestra que, pese a la heterogeneidad que encierra la condición femenina, si es posible construir un corpus generador de ideas y de referentes de identidad colectiva para adelantar el análisis, la comprensión y la transformación de las múltiples formas de subordinación de las mujeres en los distintos ámbitos de la vida social. (Delgado, 2005, p. 109)

En tal virtud, se puede decir que es factible hablar de puntos en común o factores de cohesión que configuren una verdadera identidad de las organizaciones de mujeres en la acción colectiva. Según el autor citado anteriormente estos puntos en común son: la condición de género; los problemas comunes y los intereses compartidos; el sentido de pertenencia y reconocimiento social; los intereses y motivaciones de sus asociados; los valores compartidos; la espacialidad y la territorialidad, finalmente se podría agregar a los símbolos subjetivos compartidos en cada una de las organizaciones.

La *identidad colectiva* de las organizaciones de mujeres son procesos que se van gestando en el constante devenir de la vida misma de las organizaciones surgen de la interacción entre sus miembros en base a sus intereses comunes, su trayectoria en diferentes ámbitos que responden a su realidad misma dentro de sus propias comunidades, esta identidad no solo se refiere a los rasgos característicos de la organización sino que también se refiere a lo subjetivo simbólico que va más allá en busca de lo trascendente, este proceso también implica un continuo reiniciar ya que la identidad colectiva no es un proceso acabado, se va redescubriendo

constantemente en su acción cotidiana que inventa nuevas formas de mantenerse cohesionadas en el tiempo.

Espacio de empoderamiento , la vida de las organizaciones en general, en especial las organizaciones de mujeres se desarrolla en la comunidad, forman parte de la misma y sus acciones están encaminadas a transformarla, pero en esta interacción se va descubriendo muchas *características potenciadoras de la organización para las mujeres*, en este caso, la organización se convierte en el espacio de empoderamiento y potenciación, orientado por principios, valores, creencias, que en base a los mismos proporciona un protagonismo en la participación social en la que se promueve el desarrollo y el bienestar de la comunidad. Desde el punto de vista del empoderamiento que las mujeres asumen en la comunidad, el mismo conlleva asumir un conjunto de valores, que se refleja en metas, objetivos, estrategias y actividades para el cambio social, donde el bienestar, la salud y la calidad de vida se convierten en un bien social que le pertenece a todas las personas.

La organización se convierte en el objeto de cambio, es el lugar donde se identifican los problemas y necesidades, pero también es en el mismo espacio donde se activan muchos recursos y potencialidades en las personas y en las organizaciones, que se convierten en los medios de resolución de una realidad poco favorable a la contribución del desarrollo comunitario. “En todo sistema social (como en las personas) hay recursos y potencialidades para desarrollar -poder político, bienes económicos, poder psicológico, liderazgo, expectativas positivas, tendencias a mejorar la situación, interacciones, relaciones y cohesión social, etc.-” (Musitu y Buelga, 2004, p. 3). Por lo que muchas personas conscientes de una necesidad de cambio, han dejado una actitud pasiva, y han optado por participar y cooperar activamente en conjunto con los demás para ayudarse mutuamente.

En este estudio, en la determinación de las características potenciadoras de la organización para las mujeres, teniendo como guía a lo que propone Zimmerman (2000), “la potenciación puede producirse en los siguientes niveles: individual, organizacional y comunitario” (p. 47). Siguiendo el postulado del autor estos niveles se refieren a lo siguiente: en el *nivel individual*, el proceso de potenciación está caracterizado por el aprendizaje en la toma de decisiones, el manejo de recursos y el trabajo cooperativo en equipos o grupos con los demás, que dará como resultado el sentido de control, la conciencia crítica y el comportamiento participativo. En el *ámbito organizacional*, los procesos potenciadores se caracterizan por la generación de oportunidades de participación en la toma de decisiones, en el asumir liderazgo y responsabilidades compartidas, que arrojará como resultado coaliciones entre organizaciones, influencia política y competencia efectiva en manejo de recursos. En el *ámbito comunitario*, esta potenciación se refiere al acceso a los recursos, a la tolerancia a la diversidad y a la apertura de estructuras sociales y mediadoras de la comunidad, según estas características los resultados en este ámbito serán coaliciones con otras organizaciones de la comunidad, el desarrollo de un liderazgo plural y la participación activa de todos los miembros de la comunidad en la vida social y comunitaria.

En base a lo descrito anteriormente, el entorno comunitario incide en los procesos de empoderamiento y potenciación, que fortalece y desarrolla competencias individuales, organizacionales y comunitarias, genera comportamientos de emprendimiento y gestión participativa para hacer frente a los problemas y necesidades, desarrolla la empatía y la efectividad organizacional y genera competencias para el acceso y manejo de los recursos de la comunidad. En definitiva, los procesos de empoderamiento y potenciación desarrollan la potencialidad de la cohesión comunitaria, que se construye y se desarrolla con la identificación

y valoración de símbolos que actúan como entes motivadores en la vida de las organizaciones y las mantiene sustentables en el tiempo.

CAPÍTULO II

APROXIMACIÓN A LA REALIDAD: ORGANIZACIONES DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ, PROVINCIA DE COTOPAXI

La presente investigación se centra en descubrir los símbolos de cohesión comunitaria de las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, pero para poder hacerlo, es necesario adentrarnos y conocer sus inicios, su historia llena de luchas y conquistas, su ubicación espacial, es decir, el entorno y realidad en la que viven, su estructura organizativa que determina la identidad y la sostenibilidad en el tiempo, los aspectos destacados que lo fortalecen, sus actividades que permiten el desarrollo familiar y comunitario.

Cabe también destacar que en todo este proceso han participado muchos actores comprometidos con el desarrollo humano integral de las mujeres, que han orientado y fortalecido la vida de las organizaciones, siendo estos aspectos los más significativos que se desarrollan a continuación en este capítulo.

2.1. Datos generales y ubicación geográfica

Las Organizaciones de mujeres emprendedoras, se encuentran ubicadas en el cantón La Maná, uno de los siete cantones de la provincia de Cotopaxi.

Mapa 1: División política de la provincia de Cotopaxi



Fuente: mapasecuador.net/mapa/mapa-cotopaxi-mapa-division-politica.html

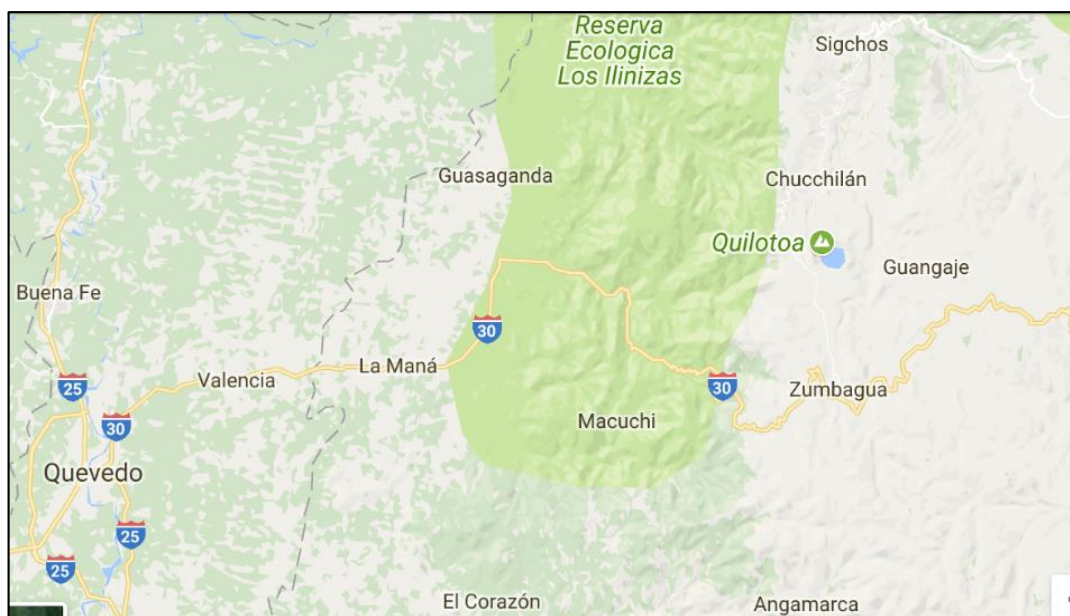
Elaboración: Manuel Ernesto Safla Toaza

La Maná, pertenecía a la parroquia El Tingo, cantón Pujilí, (...). Se cantonizó el 19 de mayo de 1986, (...). El nombre de este Cantón floreciente y progresista, significa: alimento, comida, fertilidad, abundancia, por los productos que entrega la tierra como si fuera el “maná caído del cielo. (Fabara, 2001, p. 154-155)

En cuanto a su ubicación geográfica, el Cantón La Maná está localizado de la siguiente manera:

En las estribaciones de la cordillera occidental de los Andes, en la provincia de Cotopaxi. Morfológicamente se ubica sobre una llanura de pie de cordillera compuesta de depósitos aluviales cubiertas de cenizas y arenas volcánicas de origen desconocido. La cabecera cantonal se asienta sobre una terraza aluvial antigua del río San Pablo (Ubicación geográfica WGS 84: Latitud S0° 56' 27 '' Longitud W 79° 13' 25'', altura 220 msnm). Tiene varios pisos climáticos que varía de subtropical a tropical. (Como se citó en Figueroa, 2014, p. 25)

Mapa 2: Ubicación del cantón La Maná



Fuente: <http://www.lamana.gob.ec/pagina.php?id=9>

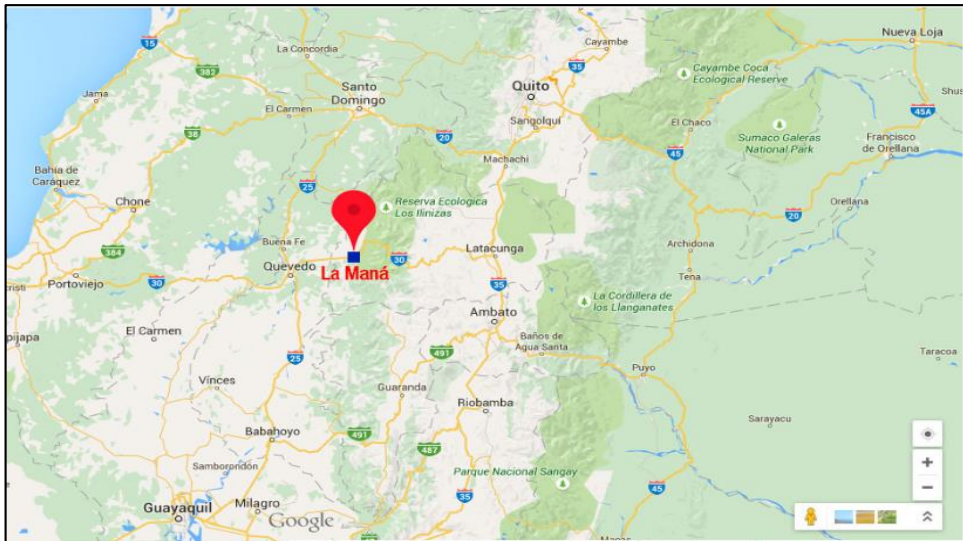
Elaboración: Manuel Ernesto Safla Toaza

Es una zona muy próspera de mucha importancia económica para el desarrollo de la provincia y del país.

La producción es exuberante, gracias al clima y la humedad. Se siembra arroz, yuca, plátano, café, es decir, todo lo que esta tierra generosa entrega como recompensa al esfuerzo de quienes cultivan y aman” (Fabara, 2001, p. 156). Es un cantón eminentemente agrícola, “entre sus cultivos más sobresalientes tenemos el banano como uno de las principales fuentes de trabajo. (como se citó en Figueroa, 2014, p. 28)

Además existe gran producción ganadera y amplia actividad turística.

Mapa 3: ¿Cómo llegar a La Maná?



Fuente: <http://www.lamana.gob.ec/pagina.php?id=9>

Elaboración: Manuel Ernesto Safla Toaza

Su vegetación es de origen tropical y subtropical, está rodeada de un gran manto vegetal de diferentes especies tales como:

Orquídeas, árboles frutales como (naranja, mandarina, limón, papaya, maracuyá, aguacate, guaba, guanábana, etc.) plantas de producción agrícolas como (cacao, banano, yuca, tabaco, abacá, orito, plátano, etc.), árboles madereros como (laurel, guayacán, caucho, pachaco, bolla, etc.). (Hurtado, 2016, p. 81)

En cuanto a la temperatura del cantón La Maná se encuentra que: “la temperatura media anual es de 23° Centígrados, observando que los meses con mayor temperatura son marzo y abril con 28 a 30° y la temperatura más baja se registra en el mes de julio y es de 24° C.” (Figueroa, 2014, p. 28).

En referencia a la población del cantón La Maná está conformada de gente venida de diferentes lugares de la sierra centro del país y también del litoral, fusionándose en un solo pueblo lo que ha dado lugar a una población diversa y rica en manifestaciones culturales, es decir, con diferentes costumbres, tradiciones, vestimenta, tipos de vivienda, modos de vida, manifestaciones de fe religiosa, diferentes concepciones de pensamiento e incluso del mismo

idioma y sus diferentes expresiones que son valoradas como una riqueza y parte de su identidad local. “En la segunda década de este siglo, llegaron los primeros colonos de apellido Vásconez y Cañadas; luego llegarían otras familias tales como Pantoja, Segovia, Albarracín, Vivero, Gallo, Martínez, Escobar, Casillas, a sembrar para cosechar productos de clima tropical” (Fabara, 2001, p. 154).

En cuanto a su hidrología, tenemos:

El cantón se halla cruzado por una extensa red de ríos, quebradas y esteros, relacionados con la cuenca del Quevedo y del Guayas. Entre los más importantes tenemos: río Guadual, río Quindigua, importante por su caudal permanente y peligroso en el invierno, río Hugshatambo, río Guasaganda, río Manguilita. El río San Pablo, que nace en el sector alto de la provincia de Cotopaxi, es el más largo y caudaloso de esta red, con una longitud de 20 kilómetros en el territorio del cantón. Hacia el suroeste se encuentra el río Chipe, los esteros El Moral, Chilingo y el río Calope, importante por su longitud y caudal, sirve como límite natural con el cantón Pangua. Políticamente se compone de cinco parroquias dos rurales Guasaganda y Pucayacu y Tres urbanas: Las Maná, El Triunfo y El Carmen. (“Los límites y ubicación de La Maná”, 2013, mayo 19)



(Río San Pablo. Recuperado de <http://www.cotopaxi.gob.ec/index.php/2015-09-20-01-15-34/secretaria-general/itemlist/category/1-cantones>)

En cuanto a la cobertura de servicios básicos en el cantón La Maná, se ha encontrado los siguientes datos:

Un significativo porcentaje de la población carece de alcantarillado, apenas lo poseen el 12% de viviendas. El 73,91% de las familias disponen de algún sistema de cisterna sanitaria. Otros

indicadores de cobertura de los servicios básicos son: Agua entubada dentro de la vivienda: 35%. Energía eléctrica 86,3%. Servicio telefónico 19,18%. Servicio de recolección de basuras: 54,8 % de las viviendas. En síntesis, el déficit de servicios residenciales básicos alcanza al 91,87% de viviendas. (Jácome, 2013, p. 49)

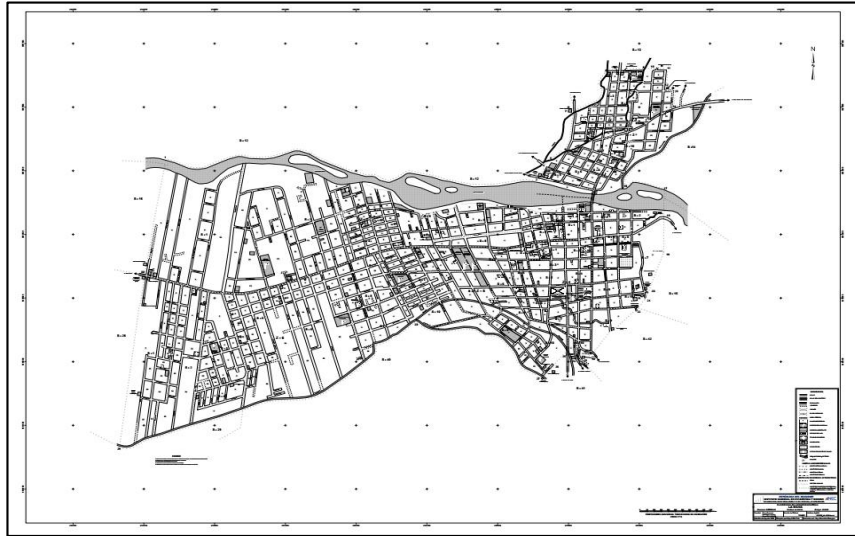


Figura 1: Plano censal de la cabecera cantonal La Maná
Fuente: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/geoportal/>

Por las bondades de su ubicación y su característica montañosa hace posible la existencia de una exuberante variedad de fauna, como son: “aves como (azulejos, carpinteros, colibrí, golondrinas, gavián, chaluizas, tucán, etc.) especies silvestres como (osos de antejo, mariposas, mono aullador, ardillas, guantas, guatusas, cachicambo, pumas, gato de monte, gallo de la peña, iguanas, lagartijas, etc.)” (Hurtado, 2016, p. 81).

Sus Límites son: al Norte la parroquia Alluriquín, Cantón Santo Domingo de los Tsáchilas, al Sur el Río Calope, accidente geográfico que limita con la parroquia Moraspungo, cantón Pangua. Al Este la parroquia El Tingo-La Esperanza, cantón Pujilí y el cantón Sigchos. Al Oeste el cantón Valencia y el cantón Quinsaloma de la provincia de Los Ríos.

Mapa 4: Límites del cantón La Maná



Fuente: https://www.ecured.cu/Archivo:Mapa_canton_lamana.jpg

Elaboración: Manuel Ernesto Safla Toaza

Según el INEC, (2010), La Maná presenta una población eminentemente joven. En el sector urbano se encuentra ubicado el 56.3% de su población y el sector rural se encuentra ubicado el 43.7% de su población. La población femenina alcanza el 49,3%, la masculina el 50,7% de la población. Su población total es de 42.200 habitantes (10.3% respecto a la población de la provincia de Cotopaxi).

En cuanto a la *pobreza* existente en la zona de intervención, de acuerdo al último Censo de Población y Vivienda y según el indicador social de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), “es de 9,9% con respecto a la provincia de Cotopaxi” (SENPLADES, 2014, p. 4). En consecuencia, al comparar los resultados del censo del año 2001 con el último del 2010, la pobreza en el cantón La Maná se ha reducido del 88,4% a un 72,4%, como se visualiza en el siguiente gráfico.

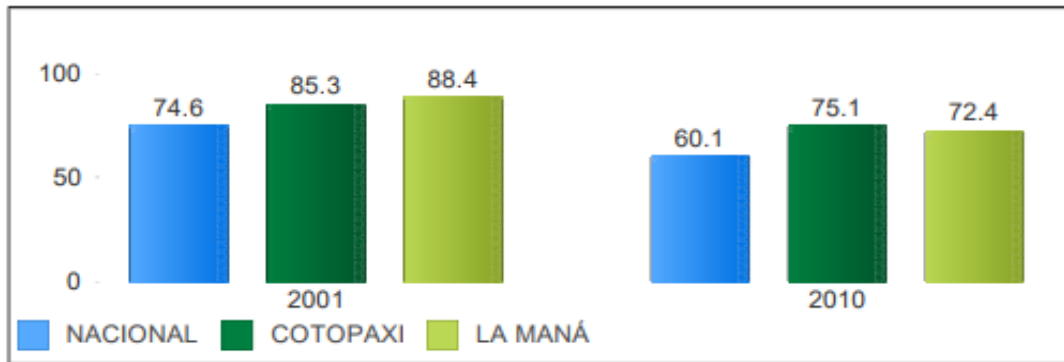
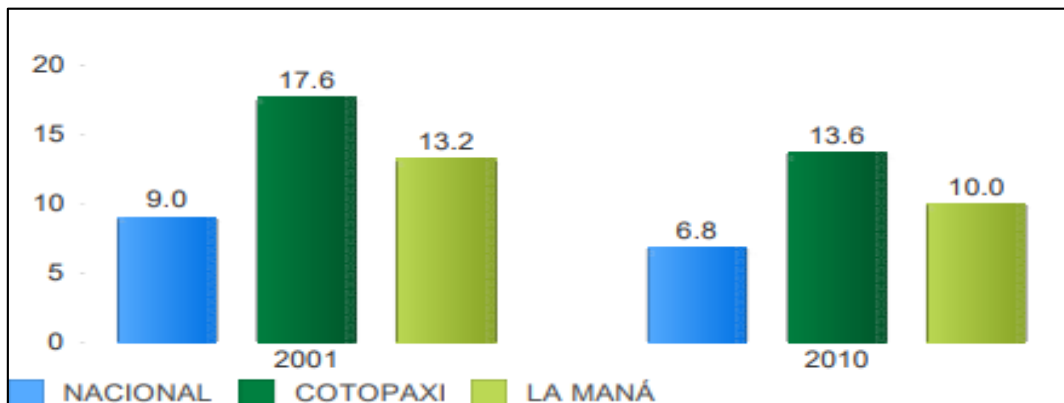


Figura 2: Porcentaje de personas pobres por NBI Intercensal 2001-2010 del Cantón La Maná
Fuente: INEC – Censo de Población y Vivienda 2010

“El analfabetismo de las mujeres en el cantón La Maná es del 10.9% y en los hombres es del 9.1%” (SENPLADES; 2014, p. 4), es otro aspecto a destacar en su realidad social y comunitaria, datos que identifican la marginación e inequidad en contra de la mujer en cuanto se refiere al derecho de una educación humana e integral.



Figuras 3: Tasa de Analfabetismo Intersensal 2001-2010 del cantón La Maná (población de 15 y más años de edad)
Fuente: INEC –Censo de Población y Vivienda 2010

Otro aspecto que afecta a la situación de la mujer en el cantón La Maná es el machismo, que se manifiesta en múltiples formas como: violencia doméstica; la mujer tiene que asumir el rol habitual de ama de casa, madre y esposa y el manejo del dinero y el trabajo fuera del hogar son tareas propias del varón; inequidad en las oportunidades en el mundo laboral; desprecio a la inteligencia femenina haciendo callar a la mujer, muchos piensan que el rol de la mujer es el de ser pasivo y obediente, entre otras.

2.2. Historia de las organizaciones de mujeres

En cuanto a la historia de las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, podemos señalar que inicia un 06 de enero de 1972, con la llegada de la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Asunción de la Santísima Virgen de Nicolet al cantón La Maná, parroquia Pucayacu, procedentes del Canadá, invitadas por el obispo de la Diócesis de Latacunga de aquel entonces, Mons. José Mario Ruiz Navas, las religiosas: Hermana Mónica Fleury, Hermana Masako, para trabajar con las comunidades más pobres y especialmente con las mujeres del sector subtropical de la provincia. En su acción pastoral ponen en práctica un nuevo enfoque de servicio a los pobres y a la mujer en especial, desde la perspectiva comunitaria y la educación popular, con el fin de ayudar a las mujeres a liberarse, a valorar y recuperar sus derechos vulnerados por la pobreza, la inequidad, el machismo y la marginación.

A partir de 1974 se inicia la organización de mujeres con la conformación de pequeños grupos dirigidos y guiados por la hermana Mónica Fleury y el Padre Carlos Jiménez, párroco del cantón La Maná de aquel entonces, con la formación de varios grupos de mujeres voluntarias en diferentes comunidades y recintos entre los que podemos citar: El Progreso, Pucayacu Chico, Estero Hondo, La Colonia de Chipeamburgo Uno, entre otros. Esta forma de organización era cuestionada en cuanto que no se lograba todavía una independencia total del hombre y en algunas de estas organizaciones se elegía como presidente a un hombre, esto no permitía concebir que el hombre y la mujer son iguales, en derechos y en dignidad, porque siempre las mujeres estaban sujetas a la decisión del hombre. El trabajo de la mujer en estas pequeñas organizaciones era de completa sumisión y obediencia, solamente se dedicaban al trabajo dentro del hogar como: labores manuales y sobre todo la crianza y educación de los hijos, sin el derecho que le asistía como persona y ser humano de tomar decisiones por sí

mismas y hacer valer su capacidad de decisión, organización y superación personal, familiar y comunitaria.

A partir de estos antecedentes las mujeres tuvieron un despertar en todo sentido, es decir, valorarse y ponerse de pie, sentirse útiles, capaces, que tenían importancia y asumir responsabilidades incluso más fuertes que los hombres, responsabilidades que antes no la tenían y que solo podían hacer los varones. Ante este testimonio de las mujeres que con alegría, sencillez y responsabilidad, daban a conocer el mensaje en defensa de la vida de las personas, aun asumiendo y superando las dificultades siempre a base del diálogo y de una fe activa en una vida mejor en abundancia y plenitud.

Su fuerza y su esperanza se constituyó en testimonio de vida plena, para quienes las rodeaban y estaban a su entorno, les motivaba a ir comprometiéndose y aceptando los diferentes roles de ser agentes de su propio desarrollo. Esto creó la necesidad de organizarse y ser parte de estos procesos organizativos comunitarios, descubriendo que la unidad y la organización comunitaria les permitiría ser más y mejores.

En esta concepción organizativa realizada con alegría, entusiasmo y compromiso se iban descubriendo mujeres lideresas, con talentos, capacidades y habilidades para continuar este trabajo. Esta garantía esperanzadora les permitía confiarlas y ser enviadas a otras comunidades a continuar motivando y contagiando estos procesos, dando a conocer que la vida asumida desde una perspectiva de una fe verdadera e iluminada en su realidad humana y social da sentido a su identidad frente al machismo dominante acentuado en las comunidades y sociedad en general.

La organización, con el incentivo de los actores comprometidos han logrado siempre la unión y el trabajo comunitario, alcanzando grandes beneficios para el pueblo lamanense, es así que en el año de 1983 consiguen con la colaboración del “Grupo Amistad” una ayuda económica canadiense para la construcción de una Casa Campesina, con el fin de albergar a mucha gente en tiempos de grandes desastres naturales ocasionados por fuertes vientos e inviernos, ambientes propios del sector. En este mismo año bajo la dirección de la Hermana Agata Martel en unión con las coordinadoras de las organizaciones de mujeres logran conseguir un proyecto para la construcción del Centro de Desarrollo Femenino, lugar donde las mujeres de las organizaciones desarrollan sus trabajos comunitarios como: costura, panadería, mermelada, entre otros.

Las mujeres ya organizadas buscan nuevos escenarios de participación, se dan a conocer en otros espacios públicos logrados con mucho esfuerzo y sacrificio a través de luchas por tener una vida digna y un reconocimiento como seres humanos con principios, valores y cualidades de un ser humano. Uno de estos nuevos escenarios fue la realización de una gran marcha en el cantón, realizada un 8 de marzo de 1990, día internacional de los derechos civiles de la mujer, con la finalidad de dar a conocer que su accionar está de pie y ha sido reivindicado ante los prejuicios y estereotipos sociales mal entendidos en la sociedad de aquel entonces y permitir además de una buena vez entender que su palabra, su proyecto y su persona se constituyen como símbolo, lucha, emprendimiento y transformación de la sociedad desde la familia y la comunidad, compartiendo con fe, alegría y esperanza la misión de ser mujeres útiles en la construcción de su auténtica y verdadera ciudadanía.

En el año 1997 surge una nueva experiencia de participación comunitaria con la presencia de más de doscientas mujeres organizadas en dieciséis grupos, pertenecientes a diferentes

recintos y comunidades del cantón. Esta participación masiva estaba animada por nuevos proyectos sociales que permitían su bienestar y el de su familia, con los proyectos de la Acción Social de la Iglesia, referente al Desarrollo Humano Integral, en torno a la salud y pequeños créditos económicos, desde la Doctrina Social de la Iglesia, para implementar pequeños emprendimientos agrícolas y otras actividades laborales y así mejorar sus economías familiares y comunitarias. Teniendo como objetivo capacitar a mujeres líderes voluntarias en nutrición y salud enfocadas a los niños y madres embarazadas de las comunidades, en cuanto a los pequeños créditos económicos era fomentar obligatoriamente en el buen sentido la cultura del ahorro.

El 03 de marzo del 2012, con el mismo ánimo de superación construido desde sus inicios logran posicionarse en un nuevo espacio de participación ciudadana y comunitaria, con la organización y realización de la feria agrícola de mujeres emprendedoras, constituyéndose en la oportunidad para que la mujer campesina existente hasta estos días pueda ofertar y comercializar sus productos agroecológicos, directamente del productor al consumidor sin la presencia de intermediarios, de esta manera poder vender productos sanos y nutritivos a un precio justo, donde vendedor y comprador sean beneficiados. Esta actividad se vio fortalecida con la adquisición de equipos y herramientas para industrializar los productos agropecuarios, en conservas, elaboración de cloro, panadería, labores manuales, tejidos, entre otros con la ayuda de Manos Unidas de España.

La feria agrícola como espacio de desarrollo comunitario tuvo su auge por sus excelentes resultados hasta junio de 2014, a partir de ahí la feria decayó, debido a la prohibición de la tenencia de animales menores en las casas por parte de saneamiento ambiental, siendo esta una de las principales actividades que realizaban las mujeres de los diferentes organizaciones, lo

que hizo que disminuya o casi no exista la actividad comunitaria en torno a la feria. Su espíritu de lucha, su perseverancia y esfuerzo por mantenerse siempre cohesionadas, van buscando nuevas oportunidades para superar dificultades y problemas surgidos en la vida de las organizaciones, es así, que buscan la ayuda del MAGAP, gracias a su asesoramiento técnico continúan con éxito hasta la actualidad el desarrollo de la feria, contando con la participación de las diferentes organizaciones de mujeres de las comunidades y recintos del cantón.

Cabe resaltar que por llevar siempre adelante el trabajo solidario y comunitario las organizaciones de mujeres han establecido muchas formas de cohesión, no solamente con instituciones públicas, sino también con instituciones privadas con características afines. La convicción, el esfuerzo, la perseverancia, el trabajo solidario, entre otros, hacen que la mujer siga siendo líder y testimonio de vida familiar y comunitaria, manteniendo por medio de estos espacios el sentido de unidad en busca de objetivos comunes para su desarrollo, de esta manera las organizaciones de mujeres hasta la actualidad perduran y se mantienen cohesionadas y sustentables en el tiempo.

2.3. Estructura organizativa

De lo expuesto anteriormente las organizaciones de mujeres del cantón La Maná, poco a poco fueron asumiendo y comprometiéndose en la necesidad de tener un marco legal, organizativo y planificado; estableciendo directivas, funciones y responsabilidades así como los objetivos y actividades a desarrollar en bien de las organizaciones.

Una de las formas de organizarse socialmente para el servicio de los demás ha sido nombrar entre todas las participantes de la organización una directiva, nombrando así la dignidades de

Presidenta, Vicepresidenta, Secretaria, Tesorera y sus respectivos vocales principales y suplentes para las distintas comisiones, como la de cultura, deporte, salud, religioso, asuntos sociales, comunicaciones, entre otras. Estas dignidades tienen sus funciones propias.

Estas organizaciones de mujeres se mantienen unidas a través de varias actividades sociales, culturales, deportivas, religiosas, ecológicas, económicas e incluso políticas que se realizan al interior de las organizaciones, lo que les permiten conocerse, aceptarse, ayudarse e interrelacionarse mutuamente para formar una verdadera familia comunitaria.

En esta estructura organizativa muy necesaria en las organizaciones, las mujeres se van convirtiendo en líderes voluntarias comunitarias, dando un nuevo giro a la vida comunitaria de los recintos y comunidades a las que pertenecen. Se organizan y se comprometen en buscar mejores condiciones de vida, articulando bajo la comunicación con las autoridades civiles, consiguiendo el beneficio de atender y solucionar en parte las necesidades básicas insatisfechas, mirando siempre como punto central el desarrollo integral del ser humano.

2.4. Aspectos: formativo, comunitario y espiritual

En cuanto al *aspecto formativo* cabe resaltar que es permanente y secuencial, los temas que se estudian están debidamente planificados y estructurados para su desarrollo, contando con su respectiva evaluación al finalizar cada periodo formativo, en temas muy puntuales como: dignidad y derechos de la mujer en la sociedad y la familia, la importancia de la organización, los valores humanos fundamentales, la cultura del ahorro, salud, higiene, nutrición, labores manuales, emprendimientos agrícolas, escuela para padres, entre otros, para el estudio de estos temas se dispone de un material abundante y variado de fácil comprensión y difusión. También

en este aspecto se destacan los cursos bíblicos que aplican el método de ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar.

Tabla 1: Aspecto formativo

Organizaciones existentes	Lugar de encuentro	Tiempo	Tipo de eventos	N° de participantes
1. Organización “María de la Luz”	Capilla	Cada semana	Reunión	10
2. Organización “Amigas Unidas”	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	13
3. Organización “Jóvenes Emprendedoras”	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	12
4. Organización “Corazón de Jesús”	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	13
5. Organización “Jesús de Nazaret”.	Sede de la Organización	Cada semana	Reunión	9
6. Organización “Asociación de Mujeres Hna. Mónica Fleury”.	Sede de la Organización	Cada mes	Reunión	16
7. Organización “Marianita de Jesús”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	13
8. Organización “Caminando Hacia el futuro”.	Casa comunal	Cada dos meses	Reunión	12
9. Organización “Grupo Maná”.	Capilla	Cada dos semanas	Reunión	10
10. Organización “El Prado”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	8
11. Organización “Mateo”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	15
12. Organización “Nuevo Amanecer”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	14
13. Organización “Virgen de la Asunción”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	12
14. Organización “Cruz María”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	13
15. Organización “Santa Marianita de Jesús”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	14
16. Organización “María del Carmen”.	Casas de las familias	Cada mes	Reunión	8

Fuente: Encuesta a mujeres organizadas

Elaboración: Manuel Ernesto Safla Toaza

En el *aspecto comunitario*, se destaca el sentimiento de empoderamiento y pertenencia comunitaria, que se desarrolla en base al encuentro y la convivencia, convirtiéndose en un espacio en el que se hace posible la consecución de objetivos comunes, pero también en este espacio se encuentran dificultades, diferencias, discrepancias tanto en lo individual como en lo colectivo, en lo económico e ideológico, entre otros aspectos. Como toda convivencia comunitaria no solamente existen aspectos negativos, sino también aspectos positivos, como considerar a la comunidad como un espacio para convivir con los demás en la que se comparte de la manera más sencilla alegrías, esperanzas, proyectos de vida, expresiones culturales, sociales, deportivas, artísticas, e incluso una corrección fraterna. También se desarrolla un amplio sentido de solidaridad en que los bienes no son particulares o personales, sino que son de todos, todos trabajan en consecución de lo que se proponen.

Las organizaciones de mujeres se han convertido en la vida comunitaria en agentes de cohesión y potencialidad del desarrollo comunitario, transformándolo y fortaleciéndolo mediante su autogestión y su autodeterminación por buscar un cambio en bien de todos. Finalmente la vida comunitaria está iluminada y guiada por una normativa comunitaria, que determina derechos, obligaciones, deberes y también sanciones, que permite una convivencia en armonía y sobre todo luchar por el bien de todos.

En el *aspecto espiritual* podemos decir que la vida de las organizaciones de mujeres han encontrado su fortaleza desde sus inicios en la fe vivida en las pequeñas comunidades llamadas comunidades eclesiales de base, en donde se tiene en cuenta tres principios: ver y analizar la realidad actual de la sociedad, para luego juzgarla e interpretarla buscando posibles soluciones a la misma por el poder de la fe y al mismo tiempo el actuar que permite comprometerse con la realidad que necesita transformación para que prevalezca la justicia, la verdad, la

convivencia social en armonía. La parte espiritual se expresa en los símbolos, signos, ritos y celebraciones que nos dan a conocer una realidad desconocida a una realidad presente y palpable, constituyéndose en el centro y fortaleza de la vida comunitaria.

2.5. Actividades que realizan

Entre sus actividades que realizan producto de toda la experiencia formativa, comunitaria y espiritual se pueden considerar las siguientes:

- Obra material, construcción y mejoramiento de su sede para reuniones de formación espiritual y capacitación técnica.
- Desarrollo de actividades diversas como: costura, cocina, manualidades, panadería, entre otras.
- Obras sociales de caridad como visitar a sus compañeras que sufren calamidad doméstica.
- Realización de las comidas comunitarias, para recaudar fondos para ayudar a las personas más necesitadas.
- Organizar y participar en actos y celebraciones de religiosidad popular.
- Trabajar en sus huertos familiares, con una producción agroecológica.
- Crianza de animales menores para la alimentación familiar y su excedente comercializarlo.
- Comercialización de sus productos en la feria agroecológica, organizada en autogestión.

En todas las actividades descritas anteriormente se evidencia que son realizadas con mucho compromiso y alegría que les mantiene unidas por mucho tiempo.

2.6. Actores y agentes de pastoral que colaboran con la organización de mujeres

Entre los actores principales podemos mencionar a la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Asunción de la Santísima Virgen de Nicolet, que durante muchos años fueron su apoyo espiritual, en lo personal, en lo familiar y en lo comunitario, con la finalidad de dignificar a la mujer en sus derechos frente al machismo imperante del hombre.

Los párrocos de turno que han estado dedicados a la promoción humana de los habitantes para una vida digna en su desarrollo integral, se destaca sobre todo la labor del P. Carlos Jiménez.

Otros de los actores que colaboran en las organizaciones de mujeres son las instituciones públicas como el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, el Ministerio de Salud Pública, existentes en el cantón, el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Cotopaxi, el Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón La Maná, el SECAP, la Policía Nacional y Cuerpo de Bomberos.

También se destaca el apoyo en la vida de las organizaciones de mujeres a la Curia Diocesana a través de la Pastoral Social Cáritas Latacunga, el aporte de Voluntarios de laicos canadienses, Manos Unidas de Cáritas españolas, Cáritas alemanas, y otras instituciones financieras internacionales comprometidas con la promoción humana de Desarrollo Integral Comunitario.

Estas personas e instituciones apoyan incondicionalmente y fortalecen el proceso organizativo y formativo de la organización de mujeres emprendedoras del cantón la Maná, a

través de talleres, visitas, donaciones de implementos, equipos y herramientas para el ejercicio de la actividad laboral.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE LOS SÍMBOLOS DE COHESIÓN COMUNITARIA

En este capítulo, se describe la metodología de investigación con sus respectivas implicaciones para la recolección de información y luego se presenta el análisis de los resultados en torno a los símbolos de cohesión comunitaria. Todos estos aportes no solamente que sirven para confirmar la hipótesis planteada en esta investigación sino que sobre todo ayudan a consolidar una nueva forma de trabajar en el territorio local y comunitario.

3.1. Metodología: universo, muestra, instrumentos de recolección de información

En este proceso investigativo participaron la totalidad de la población de las organizaciones de mujeres existentes en el cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, que están conformadas por 16 organizaciones o grupos existentes, con un total de 192 mujeres organizadas.

Tabla 2: Universo de población investigada

Organizaciones existentes	Número de mujeres organizadas
1. Organización “María de la Luz”	10
2. Organización “Amigas Unidas”	13
3. Organización “Jóvenes Emprendedoras”	12
4. Organización “Corazón de Jesús”	13
5. Organización “Jesús de Nazaret”.	9
6. Organización “Asociación de Mujeres Hna. Mónica Fleury”.	16
7. Organización “Marianita de Jesús”.	13
8. Organización “Caminando Hacia el Futuro”.	12
9. Organización “Grupo Maná”.	10
10. Organización “El Prado”.	8
11. Organización “Mateo”.	15
12. Organización “Nuevo Amanecer”.	14
13. Organización “Virgen de la Asunción”.	12
14. Organización “Cruz María”.	13

15. Organización “Santa Marianita de Jesús”.	14
16. Organización “María del Carmen”.	8
Total de mujeres organizadas	192

Fuente: Encuesta a mujeres organizadas

Elaboración: Manuel Ernesto Safla Toaza

Las organizaciones mencionadas se encuentran ubicadas en los diferentes recintos y comunidades del cantón, unas se encuentran en el sector urbano lo que significa un 84% y otras en el sector rural lo que significa un 16%. Las comunidades que se encuentran en el sector rural por su misma ubicación geográfica, son las que menos oportunidades han tenido para conseguir los diferentes beneficios de servicios básicos de partes de diferentes instituciones.

En cuanto a su constitución el 97% son organizaciones o grupos pequeños de base y tan solo el 3% tienen una constitución jurídica. Esto ha constituido una dificultad de identificación para ser reconocidos por las instituciones públicas en cuanto a bienes y servicios se refiere.

En lo referente a la participación comunitaria de las mujeres emprendedoras de estas organizaciones, se puede decir que participan activamente en los procesos de desarrollo humano. La edad de las mujeres promedian la edad de 41 años, el 80% han permanecido por más de cinco años, mientras que el 20 % se ha integrado y pertenecen a las organizaciones en un tiempo menor a cinco años.

En la presente investigación se trabajó con la totalidad de la población objeto de estudio en este caso las organizaciones emprendedoras de los grupos que se mencionó anteriormente. Para realizar la investigación se procedió a la operacionalización de las variables en juego, en este caso, la categoría símbolos y la palabra organización. Para contestar preguntas clave de la investigación, que se concretan en tres instrumentos de trabajo, encuesta general, guía de observación y entrevista.

La *encuesta general* (ver anexo 1), que es un procedimiento de recolección de la información mediante un interrogatorio referente al tema investigado, se lo realizó de forma escrita, que fue contestada con independencia del encuestador, este instrumento aportó datos de identificación, datos generales, información general de las dos variables estudiadas: símbolos de cohesión y organización de mujeres.

La *guía de observación* (ver anexo 2), se la utilizó para la descripción del sector y sobre todo para observar los lugares de encuentro o reunión de las diferentes organizaciones, de las personas que la integran y de las acciones que se realizan en las mismas.

La *entrevista* (ver anexo 3), que es un tipo de cuestionario elaborado previamente con una serie de preguntas, se la utilizó para el acopio de la información, en base a la técnica del diálogo y del encuentro interpersonal con las lideresas de las organizaciones quienes se expresaron verbalmente con sus respuestas a las preguntas planteadas, indicando sus motivaciones, fines, roles y esperanzas de fortalecimiento de la vida de las organizaciones y lo que les mantiene unidas hasta hoy.

3.2. Análisis de resultados

A partir de la operacionalización de variables y la organización de los datos recogidos por medio de las tres fuentes de recolección de información, se puede distinguir que hay varios símbolos de cohesión comunitaria en las organizaciones de mujeres.

1. Las fiestas, especialmente la navidad, día de la madre y el día de la mujer.

El ser humano con la capacidad creativa que le caracteriza constantemente transforma la percepción que tiene de la realidad en símbolos, que se expresan en hechos sensibles a través de diversas manifestaciones y expresiones. En la entrevista al preguntar a las mujeres lideresas de las organizaciones sobre las principales expresiones y manifestaciones de las mismas, sus respuestas inmediatas se han relacionado con las festividades que se celebran, siendo las más importantes: la Navidad, día de la Madre, mes de mayo, día de la Mujer, cumpleaños, onomásticos, entre otras. Según los resultados de las encuestas realizadas, las fiestas de mayor importancia que se celebran en las organizaciones de mujeres son: *Día de la Mujer*, celebrado cada 8 de Marzo de todos los años, a través de concentraciones y marchas con la finalidad de hacer sentir su presencia y ser valoradas dentro de la sociedad. Esta forma de ser reconocidas lo hacen a través de carteles, consignas alusivas al acontecimiento que se celebra.



(Mujeres emprendedoras de las organizaciones del cantón La Maná celebrando y avivando el día de la Mujer. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=LPG0-5G_if0)

También se celebra la *Navidad* que es una fiesta espiritual y comunitaria que tiene que ver con la alegría y el encuentro de celebrar la unidad en las familias para poder compartir muchos momentos gratos, su participación es muy comprometida al interior de la comunidad, las

mujeres son las que animan y llevan la buena nueva de un cambio, lo hacen con la animación en reuniones comunitarias y familiares, pases del niños, reflexiones y expresiones propias de este tiempo. Otro momento de celebración especial es el *Día de la Madre*, por el mismo hecho de que ellas son madres, no esperan ser reconocidas y valorados por otros, se organizan para llevar alegría a sus madres y también a las que por diferentes razones se encuentran en soledad y abandono. En síntesis, producto de la investigación se puede decir que las expresiones o manifestaciones festivas son espacios aprovechados al máximo por las mujeres de las organizaciones para expresar lo subjetivo e intangible en hechos sensibles como el conversar, bailar, ayudar, cantar y jugar, entre otras actividades.

2. Los encuentros para compartir.

Desde el punto de vista funcional, el símbolo es un hecho que ayuda a representar lo invisible o desconocido, convirtiéndose así, en un medio de interpretación que hace accesible al conocimiento humano lo subjetivo o intangible que se encuentra en la realidad interior y circundante. En este sentido a las lideresas de las organizaciones, se les preguntó sobre la vivencia del espíritu de las manifestaciones comunitarias que dan vida a la organización, a lo que respondieron: “Compartiendo con todas las compañeras”, “Con un espíritu alegre, unidas y comprometidas cada vez más para mejorar sus condiciones de vida no solo comunitaria sino sobre todo familiar”, “con sencillez, responsabilidad, respeto y compromiso”, “con entusiasmo, entrega y dedicación”, “en armonía, respetando la participación y expresiones de cada participante”, “con compañerismo participando en todas las actividades programadas y planificadas”.



(Mujeres de las organizaciones reunidas para compartir el día de la Madre. Recuperado de la Organización Mónica Fleury)

En este mismo sentido a todas las mujeres de las organizaciones se les preguntó sobre los sentimientos que se expresan en las manifestaciones comunitarias, a lo que respondieron de la siguiente manera, se destacan los principales: en primer lugar, existe un sentimiento de *compartir*, aprendieron a compartir todo lo que puedan producir a las demás compañeras, a sus familias y comunidad en general; en segundo lugar se ha desarrollado la vivencia de la *creencia o fe* en sí mismas, en sus capacidades, habilidades y destrezas así como también al amparo de algo superior y espiritual; en tercer lugar se destaca el sentimiento de *convivencia* entre todas quienes conforman las organizaciones.

Según las respuestas citadas anteriormente, se denota claramente que a través del símbolo de unidad, se concretan los sentimiento de *compartir*, la *creencia* y la *convivencia*, que se las vive con *sencillez*. Cada mujer de las organizaciones asume el *compromiso* con *alegría*, *responsabilidad*, *entusiasmo*, *entrega y dedicación*, la misión de ser agentes de desarrollo de la comunidad, se demuestra también el *compañerismo* existente, que se desarrolla en un marco de *respeto mutuo* siempre en busca de la realización personal y familiar de todas.

3. Las expresiones estéticas, el humor y personas emblemáticas.

Los símbolos se expresan de diferentes maneras o formas para objetivizar el mundo subjetivo e intangible y así clarificar el significado de la realidad invisible, es decir, las formas simbólicas son expresiones o acciones, que recoge la realidad y la vida misma del ser humano. Se expresan por medio de una multiplicidad de recursos como: el mito, la magia, el lenguaje, la cultura, los ritos, las instituciones, las relaciones sociales y las costumbres. En este aspecto, se ha recabado las diferentes expresiones y acciones que realizan las mujeres dentro de las organizaciones, como son expresiones artísticas, culturales y religiosas. Entre estas expresiones que manifestaron las mujeres entrevistadas tenemos: “dramatizaciones”, “sociodramas”, “bailes, danzas y comparsas”, “cantos populares y religiosos”, “juegos populares y dinámicas”, “fiestas y celebraciones”, “colaboración a personas necesitadas”, “chistes o cachos como se los conoce, adivinanzas, cuentos y leyendas existentes y que son parte de su historia personal y comunitaria”.



(Mujeres expresando a través de la danza y el baile la belleza y la alegría de estar unidas y participando en comunidad. Recuperado de la Organización Mónica Fleury)

De la misma manera, también se ha recabado la información respecto a las formas simbólicas en base a la encuesta, obteniendo las siguientes respuestas: las mujeres de estas organizaciones expresan sus sentimientos a través de los *cantos religiosos y populares* de la música nacional, donde encuentran una motivación especial para seguir construyendo una verdadera vida comunitaria, aun cuando exista siempre dificultades. La canción simbólica, que ha inspirado siempre su anhelos de libertad y de construir la comunidad ha sido “*Yo te nombro, libertad*”, escrita por Paul Éluard en 1942. Los versos de este poema hecho canción son los siguientes:

Yo te nombro, libertad

Por el pájaro enjaulado	Por el beso clandestino
Por el pez en la pecera	Por el verso censurado
Por mi amigo que está preso	Por el joven exilado
Porque ha dicho lo que piensa	Por los nombres prohibidos
Por las flores arrancadas	Yo te nombro Libertad
Por la hierba pisoteada	
Por los árboles podados	Te nombro en nombre de todos
Por los cuerpos torturados	Por tu nombre verdadero
Yo te nombro Libertad	Te nombro y cuando oscurece cuando nadie me ve
Por los dientes apretados	
Por la rabia contenida	Escribo tu nombre
Por el nudo en la garganta	en las paredes de mi ciudad
Por las bocas que no cantan	Escribo tu nombre

en las paredes de mi ciudad

Tu nombre verdadero

Tu nombre y otros nombres

que no nombro por temor

Por la idea perseguida

Por los golpes recibidos

Por aquel que no resiste

Por aquellos que se esconden

Por el miedo que te tienen

Por tus pasos que vigilan

Por la forma en que te atacan

Por los hijos que te matan

Yo te nombro Libertad

Por las tierras invadidas,

Por los pueblos conquistados

Por la gente sometida

Por los hombres explotados

Por los muertos en la hoguera

Por el justo ajusticiado

Por el héroe asesinado

Por los fuegos apagados

Yo te nombro Libertad

Te nombro en nombre de todo

Por tu nombre verdadero

Te nombro cuando oscurece

cuando nadie me ve

Escribo tu nombre

en las paredes de mi ciudad

escribo tu nombre

en las paredes de mi ciudad

Tu nombre verdadero

Tu nombre y otros nombres

Que no nombro por temor

Yo te nombro Libertad

También lo hacen relatando historias que ayudan a fortalecer la experiencia de cada una de las organizaciones, lo hacen contando *anécdotas, chistes y parábolas*.

Sin duda, otro signo de cohesión de las organizaciones de mujeres lo han encontrado en personas emblemáticas que por su compromiso de trabajo se han transformado en fuente de

inspiración para el fortalecimiento de la vida comunitaria. En particular están presentes los recuerdos de las hermanas misioneras de la Congregación de la Asunción de la Santísima Virgen de Nicolet, religiosas que han entregado su vida en el servicio comunitario. Cabe destacar en este ámbito que en el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres siguen participando *personas* con vocación de servicio a la comunidad como son las *religiosas*, *sacerdotes* y *directivos* de cada una de las organizaciones.



(Hna. Mónica Fleury fundadora de las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná. Recuperado de la Organización Mónica Fleury)



(Hna. Masako misionera de la Congregación de la Asunción. Recuperado de la Organización Mónica Fleury)

Otras formas de fortalecimiento para las organizaciones de mujeres son las celebraciones de *ceremonias o ritos* que enriquecen su espíritu de lucha y emprendimiento para ser mejores cada día, su fe está guiada y se expresa en la veneración a *imágenes religiosas* que son un medio didáctico para alcanzar desde su verdadero conocimiento la realización plena en lo personal, en lo familiar y comunitario.

Una de las expresiones más importantes sin lugar a duda son las *ceremonias o ritos* que se celebran en las eucaristías, fiestas patronales y velorios que viene a constituir en una expresión de acompañamiento y solidaridad.



(Centro de Formación de la mujer Hna. Mónica Fleury, lugar espiritual de entrega y servicio. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=LPG0-5G_if0)

Finamente se destaca la expresión de los *lugares* como espacio para el encuentro y reunión, siendo el mejor ambiente para generar unidad, las casas de las familias, lo que genera mucha seguridad y confianza para todas quienes se reúnen. Otros lugares de encuentro y reunión son las sedes de algunas organizaciones y las capillas de los diferentes recintos y comunidades donde se encuentran ubicadas las organizaciones.

4. La habitualidad de los encuentros permite compartir sentimientos.

El símbolo también tiene la funcionalidad de cohesionar o de unir lo que realiza el ser humano en su convivir diario en lo social y comunitario, en esta dinámica el concurso del símbolo está totalmente direccionado a mantener la unidad y se convierte en una fuente de motivación para el desarrollo de la vida de las mujeres y las organizaciones.



(Mujeres asistiendo a las reuniones para compartir sentimientos, formación y tomar nuevos impulsos para su vida diaria. Recuperado de la Organización Mónica Fleury)

Cabe destacar que uno de estos símbolos muy importantes es el *tiempo* destinado para el encuentro, en este caso las mujeres de las organizaciones al ser preguntadas sobre la frecuencia en la que se reúnen, han manifestado en su mayoría *cada mes* y otro grupo importante indica que lo hacen *cada semana*, consideran de esta manera que el encuentro, la reunión, el compartir tanto ideas, intereses, ilusiones y propósitos hace que se cohesionen en busca de alcanzar lo propuesto. Como ya se había manifestado anteriormente el símbolo participa como motivador que favorece la reunión y la unidad. A criterio de las mujeres lideresas entrevistadas encuentran su verdadera motivación para reunirse y mantenerse unidas como organización de mujeres en: “el trabajo, la solidaridad, el bien común, la amistad” , “en la búsqueda de identidad”, “compartir ideas de superación con las demás” , “dialogar entre todas las compañeras”, “el apoyo necesario al más necesitado”, “el fortalecimiento sobre todo en la Palabra de Dios”, “el compañerismo, la fe y el trabajo en bien de los demás”. De la misma forma al preguntarles a las mujeres de las organizaciones sobre las principales motivaciones para reunirse y mantener la unidad, manifestaron que la principal *motivación* para estar unidas son sus *familias* como la base, como la escuela, como el lugar donde se afianzan la vivencia de muchos valores fundamentales del ser humano, este ambiente se contagia dentro de la organización que se

constituye también en una familia de mujeres luchadoras y emprendedoras. Otra de las motivaciones que les mantiene unidas y cohesionadas por mucho tiempo son sus *sentimientos* que se conjugan o se unen para alcanzar un desarrollo pleno de la organización y seguir sustentables en el tiempo, finalmente, en este aspecto de la cohesión la *creencia* cumple la función inspiradora que se convierte en fuente de unidad plena.

5. Las organizaciones se vuelven en un referente de experiencia comunitaria.

El símbolo como factor de cohesión de los grupos y organizaciones, se convierte en el eje para transformar a las organizaciones en comunidades, porque los intangibles que se comparten van más allá de la simple unión para hacer algo productivo. De acuerdo a lo manifestado por las mujeres investigadas, cada organización-comunidad se identifica con su nombre del cual se extrae valores, como *unidad, solidaridad, perseverancia, compromiso*.

El principal aporte del símbolo en el desarrollo de las organizaciones de mujeres es su sentido de desarrollo comunitario, ya que a través del mismo se adquiere *motivación* para seguir construyendo estructuras sólidas dentro de las mismas, además aporta con *identidad*, ya que se les conoce a estas organizaciones como generadoras del desarrollo no solo personal y familiar sino comunitario.

6. La organización, una forma de satisfacción sinérgica de necesidades complejas.

La organización de mujeres como grupo o asociación de personas están estructuradas para cumplir y poner en práctica fines, objetivos y tareas en común, propuestas y aceptadas por sus integrantes, dándole así una perspectiva real de lo que quieren desarrollar en el tiempo. En esta investigación se les preguntó a las lideresas de los diferentes grupos, ¿para qué sirve la

organización?, las respuestas inmediatas fueron: “compartir experiencias y aprender”, “unir a las mujeres, para su fortalecimiento y encontrar una identidad”, “cumplir con un propósito y salir adelante”, “unir a las familias y trabajar juntas”, “para realizar actividades comunitarias”, “para apoyar al más necesitado”, “buscar mejores condiciones de vida”, “para aprender, valorarse y compartir experiencias”. En este mismo aspecto se les preguntó a través de la encuesta a todas las mujeres sobre el rol de las organizaciones de mujeres en la sociedad, sus respuestas se visualizaron de la siguiente manera: el principal rol de la organización de mujeres es el *conocer y promover valores comunitarios*, desarrollados y vividos en el interior de cada grupo organizado para proyectarse a la comunidad; seguidamente manifestaron que otro rol importante y funcional es *desarrollar iniciativas de interés para sus miembros*; que se organizan y planifican tomando en cuenta su realidad sus verdaderos intereses y sus perspectivas reales de superación; la organización considerada como un espacio para compartir diversas acciones, el rol considerado y destacado por las mujeres investigadas es el *asistir y participar en acciones de carácter religioso, cultural, social y recreativo*, aspecto que da vida al recinto o comunidad al que pertenecen; otro rol importante es que con lo planificado en torno a sus intereses comunes, este se cristaliza en la *realización de tareas comunes para cumplir objetivos propuestos*; finalmente cabe destacar que las organizaciones objeto de estudio están para *dignificar a la mujer y valorarla ante la sociedad y en situaciones de discriminación y violencia familiar*, convirtiéndose así en el centro de desarrollo y protección de la mujer.

Con lo expuesto anteriormente y apoyados en las respuestas de las encuestas y entrevistas aplicadas a las mujeres, de acuerdo a su experiencia se ha podido identificar que el accionar de las organizaciones de mujeres está guiado por el cumplimiento de dos objetivos principales:

Promover valores de interés comunitario y satisfacer las necesidades de las familias de la organización para mejorar su calidad de vida.

Todos estos roles y objetivos descubiertos en este estudio se ven materializados o cristalizados en las organizaciones de mujeres con el desarrollo de diferentes actividades, que según la investigación son las siguientes: actividades *productivas*, donde se desarrollan proyectos agroecológicos, agroindustriales y artesanales, como: la elaboración de mermeladas, pan, cloro, crianza de animales menores, sastrería, modistería, corte y confección, ferias comunitarias, entre otras; *acciones caritativas*, como visita a los enfermos, familias, niños abandonados, acompañamiento a velorios, entre otros; *de formación*, donde se desarrollan talleres de capacitación técnica, formación espiritual, pastoral, humana, entre otras; cabe destacar que en un menor grado se desarrollan *actividades recreativas* como paseos, giras de observación, integración con otras organizaciones, deportes, entre otras; *celebraciones sociales*, como cumpleaños, onomásticos, días y acontecimientos especiales; *de autogestión*, donde las mujeres son las encargadas de gestionar muchos beneficios para la organización antes autoridades, municipales, seccionales, nacionales e internacionales; *culturales*, participando con danzas, cantos, dramatizaciones, entre otras; cabe destacar que en el aspecto espiritual cumplen con la misión de ser multiplicadoras de la buena noticia de la evangelización, participan en la animación en novenas, eucaristías, fiestas patronales.

Es síntesis, se puede decir que son varios los roles que cumplen las organizaciones de mujeres en la comunidad, lo que demuestra estar conscientes de lo que desarrollan en bien de las misma, cumplen con dos objetivos funcionales que destaca tanto el valor comunitario como el desarrollo personal y familiar hacia la consecución de una mejor calidad de vida; todos estos roles, fines, objetivos y propósitos se cristalizan con el desarrollo de un sinnúmero de

actividades todas importantes que entretejen un entramado laborioso incansable por ver que todas alcancen un desarrollo pleno.

7. Una experiencia de compromisos y responsabilidades.

Todas las organizaciones en general tienen una modalidad de trabajo, para la consecución de sus objetivos planteados, en la organizaciones de mujeres en estudio, todas sus integrantes cumplen con determinados roles, funciones y responsabilidades específicas, lo que indica que tienen a su manera una distribución de trabajos y responsabilidades, por lo que se puede manifestar que tienen una estructura organizativa.



(Mujeres lideresas de las organizaciones socializando a los medios de comunicación su visión misión, objetivos y actividades cotidianas. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=LPG0-5G_if0)

Esta estructura de acuerdo a la información recabada parte del nombramiento de forma democrática de *un comité o directiva*, que es elegida por todas las integrantes de las organizaciones, está conformado por un grupo de mujeres destinadas a organizar, dirigir y promover acciones que beneficien a cada una de las integrantes y de la organización misma. La directiva o comité está conformado por un equipo que se distribuye de la siguiente manera:

presidenta, vicepresidenta, secretaria, tesorera y vocales, donde cada uno cumple sus funciones y actividades específicas según su cargo y las acciones planificadas. Hay que destacar que se manifestó que tanto los roles, funciones y responsabilidades en cada una de las mujeres de las organizaciones son asumidas de *forma libre y voluntaria*, existe una total predisposición por ayudar y colaborar en la dinamización de la vida de cada organización.

Cada integrante ha demostrado su compromiso y responsabilidad, ya que asumen con gusto y alegría las acciones propuestas en las organizaciones, entre las que más les agrada realizar se citan las siguientes: participar en *reuniones (familiares y comunitarias)*, *campañas (ayuda social, salud, entre otras)*, *celebraciones, talleres de capacitación, proyectos (agroecológicos, agroindustriales, entre otros)*, y *la feria* para la venta de los productos que ellas mismas los obtienen en sus proyectos de emprendimiento.

Según lo expuesto anteriormente, en estas pequeñas comunidades o grupos de base se vive un espíritu democrático, solidario, voluntario y libre, ya que todas aportan a medida de sus posibilidades para la consecución de los objetivos, metas y propósitos planteados, lo hacen sin escatimar ningún esfuerzo lo que interesa que todas avancen y sean mejores. En conclusión todo esfuerzo, dedicación y trabajo es realizado con responsabilidad y compromiso.

8. La comunidad espacio de superación del patriarcado.

Uno de los objetivos implícitos que tienen las organizaciones de mujeres de La Maná es la superación de relaciones patriarcales tanto en el espacio privado como el público, por lo tanto, este aporte ayuda a satisfacer las necesidades de la comunidad. En el ámbito familiar las necesidades que han sido cubiertas por la acción de cada organización, según lo manifiestan las mujeres encuestadas, de manera general se podría citar las siguientes: en primer lugar, ha

ayudado a mejorar la *autoestima*, de la mujer que ha sufrido y todavía sigue sufriendo la discriminación y maltrato de una sociedad machista, en las organizaciones encuentran reconocimiento, respeto, ayuda, acompañamiento de todas sus compañeras.

9. Sueño de mantenerse unidas.

Las organizaciones regularmente cumplen un ciclo de vida, nacen motivadas por satisfacer necesidades o sueños compartidos, crecen y se organizan en función de realizar tareas y alcanzar los objetivos comunes, fructifican, es decir alcanzan logros comunitarios y luego se eclipsan, pero muy pocas se sostienen en el tiempo. Por eso, el testimonio de las organizaciones de mujeres del cantón La Maná es digno de ser reconocido, ya que tienen un caminar de mucho tiempo y continúan con la misión de mantenerse unidas y sustentables en el tiempo. Para continuar firmemente en este buen propósito se les preguntó a las lideresas de las organizaciones sobre lo que desearían seguir haciendo para continuar cohesionadas como ejemplos de organizaciones consolidadas y fuertes, sus respuestas fueron muy interesantes que a continuación se detallan: “fomentar y fortalecer las reuniones de formación continua”, “solicitar el acompañamiento de agentes que animen y motiven a seguir unidas”, “tener fe y orar bastante y seguir trabajando entre todas”, “seguir manteniendo y perfeccionando normas”, “seguir desarrollando proyectos productivos que ayuden a mejorar los ingresos para las familias”, “seguir organizadas”, “invitar a que se integren otras mujeres”, “asesoramiento profesional para mejorar la producción y ventas de los productos”. Esta misma pregunta se la realizó a todas las mujeres de las organizaciones, quienes se manifestaron que para continuar cohesionadas y sustentables en el tiempo es necesario tener en cuenta algunos criterios como: *Colaborar activamente entre todas; multiplicar la alegría y el gusto de vivir unidas y organizadas; involucrar a todas en las diferentes acciones que realiza la organización;*

compartir experiencias con otras organizaciones y aprender de las mismas. Según lo expresado anteriormente para seguir cohesionadas y sustentables en el tiempo es necesario contar con principios y valores que generen una unidad sólida, donde cada integrante se empodere de los procesos que se siguen dentro de las organizaciones generando nuevas experiencias, nuevas formas de unidad y las mismas tienen que ser comunicadas, difundidas e irradiadas a las demás mujeres para que se animen a superar barreras y emprender una nueva historia de vida en comunidad.

Las respuestas obtenidas en esta investigación han proporcionado la información suficiente y necesaria, en base a la cual se confirma la hipótesis planteada en este estudio, en tal virtud, *las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, mantienen su cohesión comunitaria por elementos simbólicos subjetivos que los identifica y fortalece como organización.* Estos elementos simbólicos descubiertos en la vida comunitaria de las organizaciones contribuyen a mantener una dinámica organizativa, vivencial y de compromiso frente a los desafíos de una sociedad individualista y de consumo, donde se deshumaniza al ser humano y se trata de priorizar lo material. Esta experiencia ha llegado al punto más sensible del corazón del ser humano que es vivir en una relación armónica con la naturaleza y con los demás en un ambiente cambiante y de transformación constante.

CAPÍTULO IV

CRITERIOS PARA FORTALECER EL TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ, PROVINCIA DE COTOPAXI

4.1. Propuestas de fortalecimiento

En cuanto al aporte de los elementos simbólicos encontrados dentro de las organizaciones de mujeres, podemos decir que han permitido descubrir su nivel de importancia en los procesos de cohesión comunitaria, convirtiéndose en verdaderas *fortalezas*, que se describe a continuación:

- En primer lugar, se cita la *fiesta* como elemento simbólico en las organizaciones de mujeres que expresa la unidad, el compartir, el encuentro interpersonal, la alegría de celebrar la vida, como una acción de gracias por todo los beneficios recibidos y conseguidos, ayuda a renovar constantemente el compromiso de seguir trabajando, por el bien propio y de la comunidad, todo esto conlleva a una transformación interna de sentimientos y actitudes cristalizadas en una propuesta de vida diferente.
- Otra elemento simbólico son las *personas emblemáticas*, que con vocación de servicio y con una visión de futuro se han insertado en un medio cultural y social para desde allí ir creando espacios de desarrollo y convertirse en gestores de un nuevo estilo de vida social y comunitario.
- Otra fortaleza destacada es la *celebración espiritual* donde todo su accionar tiene su centro y su culmen en lo trascendente, que da sentido a la vida de las organizaciones, generando un ambiente de fraternidad.

- El *trabajo*, es otro elemento simbólico, que ha permitido salir de la concepción del trabajo como esclavitud a una concepción de vida digna, ya que genera muchos beneficios para la familia, las compañeras de la organización y la comunidad en general.
- El *emprendimiento*, se ha convertido en una verdadera oportunidad para crecer y desarrollarse económicamente, con una visión muy humana donde se vaya cultivando los valores fundamentales como la solidaridad, gratitud, respeto, entre otros.
- La *formación integral*, permite conocer al ser humano en su totalidad, que permite su desarrollo en plenitud en sus diferentes dimensiones como: social, cultural, política, económica, espiritual y ecológica.
- La *convivencia* en sus diferentes formas, que es conocer a las personas para compartir, inquietudes, intereses, problemas, dificultades, entre otros, a fin de poder llevar unas buenas relaciones entre todas.
- Otro elemento de cohesión son las “*disposiciones normativas*”, que emanan de las mismas exigencias, experiencias y necesidades vitales, que permiten hacer las acciones de forma ordenada, sistemática y respetuosa, no viéndolas como sancionadoras y castigadoras, sino como unos espacios de práctica en libertad favoreciendo una buena convivencia.

4.2. Oportunidades de desarrollo

Dentro de las oportunidades de desarrollo generadas dentro de las organizaciones de mujeres está el crecimiento personal, familiar y comunitario, en cuanto a lo *personal* se conocen a sí mismas, valoran y respetan a las demás como seres sociales que sienten la necesidad del encuentro con las otras, en este contexto son valoradas y aceptadas por todas, elevando así su autoestima y reconocimiento en la sociedad, también es un espacio de autorrealización ya que descubre y desarrolla habilidades, destrezas, talentos para valerse por sí misma y no estar en dependencia de otras personas que fácilmente dominan y explotan su

fuerza de trabajo. En lo *familiar* las oportunidades de desarrollo están encaminadas a mejorar la economía de su hogar y las condiciones de vida con la satisfacción de algunas necesidades básicas, también ha creado un espacio de inclusión de los jefes de hogar y de sus hijos en los procesos de producción, comercialización y de mercado. En lo *comunitario*, se ha recuperado la concepción del trabajo en común, donde los bienes y servicios son de todos, además se rescata y se fortalece la vivencia de los valores comunitarios, al estar dispuestas a ser servidoras de los demás, en reuniones, asambleas, mingas, entre otras, dando así cumplimiento a uno de los principales objetivos que persiguen las organizaciones de mujeres.

4.3. Aporte para otras organizaciones de mujeres.

El aporte que brindan las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná provincia de Cotopaxi a otras organizaciones existentes, es bien claro y concreto, ya que para ellas, el crear comunidad, el vivir en comunidad y organizarse en comunidad, no es simplemente pensar en actividades netamente laborales, productivas y de micro empresas, sino sobre todo es formar a la comunidad desde la dimensión subjetiva e intangible que tiene el ser humano expresadas de la manera más sencilla en formas simbólicas concretas, las mismas que las han cohesionado y fortalecido en su vida comunitaria. Este valiosísimo aporte se sintetiza entonces en las siguientes expresiones:

El *mito fundante*, esta forma simbólica se refiere al tiempo o al recorrido que hicieron con su presencia, las hermanas misioneras canadienses de la Congregación de la Asunción de la Santísima Virgen de Nicolet, en el cantón La Maná, quienes inspiradas en el mensaje humano y liberador de Jesús de Nazaret, entran en el mundo de la mujer lamanense, mujer campesina y sencilla, con la sola intención de ayudarles a “ponerse de pie”, a liberarse de su postración y marginación dominado por un machismo absoluto a la luz de la Palabra de Dios. Este

testimonio vivido y conseguido de las religiosas comprometidas con el pueblo a lo largo de este tiempo, a través de acciones sencillas, como orar, encontrarse para jugar cartas, intercambiar experiencias, reírse y compartir juntas el trabajo, se va convirtiéndose para las mujeres emprendedoras en una fuente de inspiración que motiva su vida, la de su familia, su relación mutua para transformarse en vida comunitaria.

Los *tiempos rituales*, esta riqueza de experiencias y testimonios de vida, que han ido marcado el caminar y la historia de las mujeres organizadas, han sido motivos suficientes para que ellas las conviertan en momentos rituales o celebrativos de gozo, alegría y encuentro. Estos tiempos celebrativos cívicos y religiosos han ido posicionándose en la vida de las mujeres y de las organizaciones, tales como el día 8 de Marzo, día internacional de la Mujer, con marchas, conferencias, etc., el día de la Madre, con la elección de la Madre Símbolo y la Navidad, con reuniones comunitarias y familiares. Estas fechas son tiempos fuertes especialmente de celebraciones litúrgicas, en las que se dan gracias a Dios, a la vida, como el motor principal que les ayuda a fortalecer y renovar los compromisos de mantenerse siempre unidas construyendo comunidad.

Las *fiestas y celebraciones*, son otro aporte importantísimo de las mujeres organizadas a otras organizaciones, ya que es la instancia propicia para salirse de sí mismas, de sus angustias, de sus problemas y revestirse de alegría, de risas y de participación comunitaria, a través del baile, del canto, de las dramatizaciones, de la comida, de juegos populares, y sobre todo de la Eucaristía, como culmen y razón de su vida: Estas fiestas y celebraciones se viven en cumpleaños de las mujeres, onomásticos de las personas emblemáticas, día de la fundación de la organización, día de la familia, a través de programas especiales, momento oportuno para intercambiar experiencias con otras organizaciones a través del deporte y caminatas.

La *estética*, siendo la expresión simbólica, que revela la experiencia de la belleza a través del arte y de la naturaleza, las organizaciones de mujeres las expresan con profunda sencillez y sentimiento, a través de la música nacional y religiosa, el canto que inspira libertad, paz y el compromiso; en el teatro la expresión corporal, dramatización de la realidad de la mujer; en los cuadros, plasman sentimientos, ideas vividas con intensidad emocional en diferentes circunstancias de la vida; las esculturas, imágenes, fotografías entre otras. Estas son las manifestaciones subjetivas e intangibles que las mujeres expresan y con ellas construyen la vida comunitaria y las mantienen unidas.

La *ética compartida*, su ejemplo, su testimonio compartido y vivido en comunidad como hermanas, bajo los principios evangélicos de solidaridad, fraternidad, libertad, fe y amor, hacen que sus actos por más pequeños que sean, así como sus comportamientos diarios guarden coherencia entre lo que se habla y lo que se hace, lo que se sabe y lo que se practica, determinando entonces así su verdadera identidad; donde el respeto, la justicia, la gratitud, la generosidad, el luchar por el bien común, sean la expresión de su único sentir y de su obrar en favor de los demás. Estos valores fundamentales de la persona humana y en especial de las organizaciones de mujeres constituyen su vida misma. Esto es lo que se comparte, se contagia, es como un pegamento especial, que los va identificando en el modo de ser de cada organización y es un ejemplo a seguir.

El *fortalecimiento*, es el sueño de las mujeres, es decir, sueñan con que nunca se acabe, que siempre estén unidas, contentas, alegres y trabajen juntas en beneficio de ellas mismas y de su familia. Este fortalecimiento se puede decir que viene de dos fuentes importantes: la primera, es la fuerza interior, que se puede llamar la fuente espiritual, que es la fe en Dios y en sí mismas, esto da como resultado en las organizaciones de mujeres, el empuje y esfuerzo indispensables

en su vida diaria y sobre todo de las mujeres referentes internas que son las mujeres lideresas, quienes con su alegría y compromiso social, se han empoderado con alma y vida de los procesos de desarrollo comunitario; y la segunda proviene de referentes externos, es decir, en este caso son las personas emblemáticas, entre ellas tenemos: Hna. Mónica Fleury. Hna. Eileen Prett, Nicole Martel y Michel Amesse, que han calado y han dado sentido a su vida y de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que animan y motivan a las organizaciones de mujeres. Entre estas instituciones importantes se puede citar a la Pastoral Social-Cáritas de la Diócesis de Latacunga.

En el contexto de la vida de las organizaciones de mujeres, desde sus orígenes se denota que han tenido que enfrentar realidades muy diversas, han enfrentado nuevos retos y desafíos, que han sido asumidos con decisión y dinamismo, lo que les ha permitido permanecer siempre unidas. Son varios los elementos simbólicos que determinan su cohesión comunitaria, la existencia de los mismos ayuda a valorarlos en el interior de las organizaciones, es decir, permiten conocer fortalezas, dificultades, oportunidades de desarrollo y aportes a las familias, comunidad y otro tipo de organizaciones.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

De lo expuesto anteriormente a lo largo de este trabajo de investigación y de una manera clara y minuciosa, con el apoyo de los conocimientos y reflexiones académicas realizadas por gente experta en los temas tratados y sobre todo en base al estudio presencial en las comunidades y organizaciones, permite nutrirse de sus experiencias de vida, se puede *concluir* en lo siguiente:

- Las organizaciones de mujeres emprendedoras del cantón La Maná, provincia de Cotopaxi, se mantienen unidas debido a la existencia de símbolos de cohesión comunitaria, emanados y desarrollados desde la esencia misma de las organizaciones.
- Pese a la dificultad de lo polisémico de los términos encontrados en las dos variables de la investigación (símbolos de cohesión y organización de mujeres), se ha logrado desarrollar de una manera comprensible y sencilla una aproximación conceptual acorde a la aplicación comunitaria y organizacional, que ha sido base fundamental para comprender y desarrollar esta investigación.
- Los símbolos de cohesión comunitaria son expresiones de elementos subjetivos e intangibles, que dan vida a las organizaciones, destacándose: la alegría, la solidaridad, la unidad, el encuentro, la voluntariedad, la libertad, la laboriosidad, la perseverancia, la fe, entre otras.

- Mediante la identificación de los elementos simbólicos que cohesionan la vida comunitaria en las organizaciones de mujeres, se pudo determinar fortalezas, debilidades, oportunidades de desarrollo y aportes para otras organizaciones.
- El deseo de superación que tienen las mujeres organizadas junto con sus familias les permite ser fuertes e invencibles para luchar por la reivindicación constante de sus derechos políticos y civiles frente al olvido y abandono de los gobiernos locales y nacionales de turno.
- Sus expresiones culturales, sociales, económicas y espirituales están cargadas de una verdadera identidad familiar y comunitaria convirtiéndose en una verdadera riqueza de un pueblo que ve en sus organizaciones una fortaleza de vida, progreso y desarrollo.
- En su cotidianidad valoran e incentivan el cultivo de los valores comunitarios, a través de las diferentes expresiones simbólicas, que les permite vivir, compartir y trabajar mancomunadamente, construyendo así una verdadera identidad organizativa de desarrollo local y comunitario.

Recomendaciones

De todo este estudio realizado, en base a las conclusiones presentadas, para mejorar la convivencia comunitaria de las organizaciones de mujeres, se *recomienda* lo siguiente:

- Seguir fortaleciendo la vida de las organizaciones de mujeres a través de la edificación de otras expresiones simbólicas que permitan la unidad y la construcción de una verdadera identidad comunitaria de acuerdo a los escenarios existentes en la realidad actual.
- Hay que ir mejorando y actualizando los procesos organizativos y comunitarios para que no se vuelvan rutinarios y tediosos o peor aún se sientan irremplazables.
- No olvidar nunca la formación permanente en estas organizaciones a todo nivel especialmente en lo humano, en lo social, en lo cultural, en lo ecológico, en lo económico, en lo espiritual, y en la participación comunitaria.
- No perder de vista los símbolos de cohesión comunitaria identificados, ya que solo viviendo en comunidad y organizadamente el ser humano es consciente de su realidad y mundo que le rodea en completa armonía.
- Realizar un acompañamiento de formación continua en los procesos de desarrollo integral a fin de que no se aparten de su objetivo comunitario.
- Establecer estrategias organizativas adecuadas, para contrarrestar los resquebrajamientos de la unidad comunitaria y organizacional.
- Permanecer siempre unidas para luchar en busca de que sus derechos civiles y políticos se respeten.

- Se debe reconocer y valorar la historia y el trabajo realizado en estas comunidades durante largo tiempo por agentes pastorales que guiados por un espíritu comunitario y liberador entregaron su vida en el servicio a los más pobres.

Bibliografía

- Alleau, R. (1983). *La ciencia de los símbolos*. Florencia: Sansoni Editore.
- Bargsted, A. (2013). *El emprendimiento social desde una mirada psicosocial. Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?q=El+emprendimiento+social+desde+una+mirada+psicosocial&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5
- Bazbaz, S., Bohórquez, E., y Castellanos, R. (2011). *Valores y cohesión comunitaria*. Mexico: Este País.
- Binns, B. (2003). *Las cuestiones de género y el acceso a la tierra. 4. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)*, Roma: Roma (Italia).
- Boff, L. (2000). *El despertar del águila*. Madrid: Editorial Trotta.
- Cabanellas, G. (1979). *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*. Buenos Aires: Editorial Heliasta SRL.
- Cassirer, E. (2007). *Antropología filosófica*. México: FCE.
- Cassirer, E. (2003). *Filosofía de las formas simbólicas II*. México: FCE.
- Castellón, E. (2008). *Organización comunitaria*. Managua: ESTELI, FAO.
- Chiavenato, I. (2001). *Administración: teoría, procesos y práctica*. Colombia: Editorial McGraw Hill.
- De Ruschi, M. (1997). *La Simbolización*. Recuperado de <http://www.psicoterapiasimbolica.org/numero1/1-resumen.pdf>
- Delgado, R. (2005). *Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Colombia: CINDE–Universidad de Manizales (Doctoral dissertation, Tesis doctoral para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud).
- Eco, U. (1988). *Signo. (Traducido por Francisco Serra Cantarell)*. Barcelona: Editorial Labor.

- Fabara, S. (2001). *Tierra Mía Cotopaxi*. Latacunga: Don Bosco
- Fernández-Ríos, M., y Sánchez, J. (1997). *Eficacia organizacional: concepto, desarrollo y evaluación*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Figuroa, J. (2014). *Estudio de factibilidad para la implementación de un centro de acopio y comercialización de naranjilla híbrida (Solanum quitoense), en el cantón la Maná* (Tesis de pregrado). Universidad Politécnica Salesiana, Quito.
- Gadamer, H. (1984). *Verdad y Método, Fundamentos de una hermenéutica filosófica*: (Traducido por Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapiyo). España: Ediciones Sígueme.
- Gadamer, H. (1991). *La actualidad de lo bello*. (Traducción de Antonio Gómez Ramos). España: Ediciones Paidós.
- González, R. (2013). *Consideraciones en torno al concepto de " símbolo" desde el punto de vista de Ernst Cassirer. En-claves del pensamiento*. Recuperado de [https://scholar.google.es/scholar?q=-%09Gonz%3%A1lez%2C+R.+A.+%282013%29.+Consideraciones+en+torno+al+concepto+de%22+s%3ADmbolo%22+desde+el+punto+de+vista+de+Ernst+Cassirer.+En-claves+del+pensamiento%2C+7%2814%29%2C+85-101&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5](https://scholar.google.es/scholar?q=%09Gonz%3%A1lez%2C+R.+A.+%282013%29.+Consideraciones+en+torno+al+concepto+de%22+s%3ADmbolo%22+desde+el+punto+de+vista+de+Ernst+Cassirer.+En-claves+del+pensamiento%2C+7%2814%29%2C+85-101&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5)
- Granda, D. (1976). *Símbolo y razón en el pensamiento de Paúl Ricoeur*. En Pontificia Universidad Católica del Ecuador. *Revista de la Universidad Católica* (109-127). Quito: Don Bosco.
- Huete, F. (2011). *Paul Ricoeur, y la Reconstrucción Simbólica de la Realidad* Recuperado de <http://revistanneutral.wordpress.com/2011/01/08/paul-ricoeur-y-lareconstruccion-simbolica-de-la-realidad/>, Rev. Virtual Neutral. Edición N 1, 1.

- Hurtado, W. (2016). *Diseño de un circuito de actividades de turismo alternativo en el Cantón La Maná, Provincia de Cotopaxi, 2015*. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Cotopaxi, La Maná.
- INEC, (2010). *Resultados del Censo 2010 de población y vivienda en el Ecuador*.
- Jácome, C. (2013). *Modelo de liderazgo organizacional educativo para el desarrollo de procesos innovadores en los docentes de la escuela de educación general básica intercultural "Consejo Provincial de Cotopaxi" del cantón La Maná*. (Tesis de posgrado). Universidad Regional Autónoma de los Andes, Quevedo.
- Jaffé, A. (1995). *El simbolismo en las artes visuales en JUNG, Carl: El hombre y sus símbolos (Traducción de Luís Escobar Bareño)*. 6ta. Edición. Barcelona: Editorial Luís de Caralt.
- Lind, A. (2001). *Organizaciones de mujeres reforma neoliberal y políticas de consumo en el Ecuador*. En: Gioconda Herrera, Antología. Género. Quito: Flacso – Sede Ecuador: Junta de Andalucía.
- Los límites y ubicación de La Maná*. (2013, mayo 19). La Hora. Recuperado de http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101508882/-1/Los_1%C3%ADmites_y_ubicaci%C3%B3n_de_La_Man%C3%A1.html#.WNgZB_k18dU
- Martín, J. (2014). *Cuestiones éticas en la educación social: del compromiso político a la responsabilidad en la práctica profesional (Vol. 252)*. Barcelona: Editorial UOC.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana*. Chile.
- Mintzberg, H, et al. (1992). *El poder en la organización*. Barcelona: Ariel.
- Morin, E. (1995). *Mis demonios*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Musitu, G y Buelga, S. (2004). *Desarrollo comunitario y potenciación (empowerment)*. *Introducción a la psicología comunitaria*, 167193. Recuperado de

http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/43254652/trabajo_empoderamiento.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1490410154&Signature=Zn1KKIo3gzGznP9SBui6%2B%2FQpsI%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DDesarrollo_comunitario_y_potenciacion_em.pdf

Ortiz, A. (2006). *Símbolo*. En Beuchot, M. (Ed.) *10 palabras clave en hermenéutica filosófica* (375-407). Navarra: Editorial Verbo Divino.

Pachano, P. (2005). Cassirer y Gadamer: *El arte como símbolo*. Revista de Filosofía. Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?q=%09Pachano%2C+P.+C.+M.+%282005%29.+Cassirer+y+Gadamer%3A+El+arte+como+s%3ADmbolo.+Revista+de+Filosof%C3%ADa%2C+51%283%29.&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5

Penner, L., Dovidio, J., Pilavin, A., & Schroeder, D.A. (2005). *Comportamiento Prosocial: Perspectivas multinivel. Revisión Anual de Psicología*. Recuperado de <http://annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.psych.56.091103.070141>

Pérez, J. (2000). *Fundamentos de la Dirección de Empresas, 4ª edición*. Madrid: Ediciones RIALP

Ricoeur, P. (1978). *El lenguaje de la fe*, Buenos Aires: Megápolis.

Ricoeur, P. (1998). *Discurso filosófico y hermeneusis*. Barcelona: Anthropos.

Ricoeur, Paúl. (1990) *Freud: Una interpretación de la cultura*. Siglo XXI Editores, México.

Ricoeur, P. (1960). *Finitud y Culpabilidad*. Madrid: Taurus.

Rincón, C. (2007). *Módulo cuatro. Las organizaciones de mujeres*. En SOMINCORP IPS. *Nuestras manos hacen la vida: construyendo condiciones de trabajo y salud para las mujeres rurales*. Bogotá: Gráficas Pedro Ruiz.

Ruiz, R. (2004). *Símbolo, mito y hermenéutica*. Ecuador: Abya Yala.

- Sánchez Vidal, A. (2007). *Manual de psicología comunitaria*. Barcelona, España.
- Torre, R. (2006). *La vida del símbolo en la modernidad tardía*. *Desacatos*, (21), 195-199.
Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-92742006000200015&lng=es&tlng=es.
- Trías, E. (2014). *La edad del espíritu*. Barcelona: Debolsillo.
- Umul, A. y Vásquez, S. (2010). *Serie: Mujeres y Participación Política Cuaderno de Trabajo 6 - Mujeres y Organización Política*. Guatemala: NDI.
- Zimmerman, P. (2000). *Empowerment Theory: Psychological, Organizational and Community Levels of Analysis*. En J. Rappaport & Seidman, E. (Eds.), *Handbook of Community Psychology*. Nueva York: Kluwer Academic Plenum.

Anexos

ANEXO 1



Pontificia Universidad Católica del Ecuador
PROGRAMA DE MAESTRÍA
EN GESTIÓN DEL DESARROLLO LOCAL Y COMUNITARIO

**GUÍA PARA DIÁLOGO CON LAS MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ,
PROVINCIA DE COTOPAXI.**

A. Información General:

De la organización:

1. Nombre de la organización:
2. Ubicación de la organización:
 - a) Cantón.....
 - b) Barrio o comunidad.....
3. Sector
 - a) Urbano () b) Rural ()
4. Tipo de organización (primer grado)
 - a) Grupos de base ()
 - b) Asociaciones civiles ()
 - c) Fundaciones ()
 - d) Movimientos religiosos ()

De la mujer emprendedora

5. Edad en años cumplidos ()
6. Tiempo de permanencia a la organización
 - Menos de 5 años () Más de 5 años ()

B. Opinión sobre el símbolo

Del símbolo como un hecho sensible

7. ¿Qué festividades se celebran dentro de la organización de mujeres? Marque las que considere las más importantes.

- a) Cumpleaños ()
- b) Día de la madre ()
- c) Día de la mujer ()
- d) Navidad ()
- e) Onomástico ()
- f) Otra ()

Especifique:

8. ¿Cuáles son las actividades que se realizan en las festividades? Marque las que más les gusta realizar.

- a) Cantar ()
- b) Bailar ()
- c) Conversar ()
- d) Ayudar ()
- e) Jugar ()
- f) Otra ()

Especifique:

El símbolo sugiere algo invisible o desconocido

9. ¿Qué sentimientos se expresan en las diferentes manifestaciones festivas comunitarias de la organización de mujeres? Marque las que considere más importantes.

- a) Pertenencia ()
- b) Convivencia ()
- c) Compartir ()
- d) Emociones ()
- e) Creencia (Fe) ()
- f) Otros ()

Especifique:

Sobre las formas simbólicas

10. ¿Qué cantos les gusta interpretar en las reuniones que tienen en la organización de mujeres? Marque una sola respuesta, luego especifique.

- a) Religiosos ()
- b) Románticos ()
- c) Populares ()
- d) Actuales ()

11. ¿Qué relatos o historias se cuentan regularmente en la organización de mujeres? Marque una sola respuesta, luego especifique.

- a) Fábulas ()
- b) Parábolas ()
- c) Cuentos ()
- d) Chistes ()
- e) Anécdotas ()
- f) Leyendas ()
- g) Otros ()

12. ¿Cuál es el motivo de la inspiración para el fortalecimiento de la vida comunitaria de la organización de mujeres? Marque las respuestas que considere más importantes, luego especifique.

- a) Imágenes ()
- b) Personas ()
- c) Historias ()
- d) Lugares ()
- e) Ceremonias o Ritos ()
- f) Otros ()

13. ¿Qué personas han ayudado a fortalecer la organización de mujeres? Marque dos respuestas, luego especifique.

- a) Religiosas ()
- b) Sacerdotes ()
- c) Misioneros ()
- d) Autoridades ()
- e) Directivos ()
- f) Otros ()

14. ¿Qué ceremonias y ritos son los más destacados en la vivencia de la unidad comunitaria de la organización de mujeres? Marque las que considere las más importantes.

- a) Eucaristías ()
 - b) Fiestas patronales ()
 - c) Velorios ()
 - d) Manifestaciones culturales ()
 - e) Otros ()
- Especifique:.....

15. ¿En qué lugares se reúnen frecuentemente? Marque una sola respuesta.

- a) Capilla ()
 - b) Casa Comunal ()
 - c) Plaza ()
 - d) Casas de las familias ()
 - e) Sede de la organización ()
 - f) Otros ()
- Especifique:.....

Sobre la función de cohesionar

16. ¿Cada qué tiempo se reúnen en la organización de mujeres? Marque una sola respuesta.

- a. Cada semana () c. Cada mes ()
b. Cada dos meses () d. Otro ()

Especifique:.....
.....

17. ¿Cuáles son las motivaciones principales para reunirse y mantenerse unidas como organización de mujeres? Marque las que considere más importantes.

- a) Vecindad ()
b) Trabajo ()
c) Profesión ()
d) Familias ()
e) Sentimientos ()
f) Creencias ()
g) Otros ()

Especifique:

Sentido comunitario

18. En la elección del nombre de la organización ¿Cuál fue el principal motivo para elegirlo? Marque una sola respuesta.

- a) Novedad ()
b) Les agradó ()
c) Testimonio de personas ()
d) Significado ()
e) Recuerdos ()
f) Ubicación territorial ()
g) Creencias ()
h) Otros ()

Especifique:

19. ¿Cuál es la principal característica de la organización de mujeres a la que pertenece? Marque una sola respuesta.

- a) La unidad ()
b) La solidaridad ()
c) La cooperación ()
d) La perseverancia ()
e) La responsabilidad ()
f) La honestidad ()
g) La lealtad ()
h) Otra ()

Especifique:

20. ¿Cuál es el principal aporte que brinda la organización de mujeres a la comunidad o barrio al que pertenece? Marque una sola respuesta.

- a) Identidad ()
 - b) Fuentes de trabajo ()
 - c) Satisfacción a necesidades básicas ()
 - d) Motivación ()
 - a) Otra ()
- Especifique:

C. Opinión sobre la organización de mujeres

Sobre los fines, objetivos y tareas

21. ¿Para qué sirve la organización de mujeres? Marque las que considere las más importantes.

¿Para qué sirve?	Más importantes
a) Resolver problemas que afectan a la comunidad.	
b) Desarrollar iniciativas de interés para sus miembros.	
c) Conocer y promover valores comunitarios.	
d) Asistir y participar en acciones de carácter religioso, cultural, social y recreativo.	
e) Realizar tareas comunes para cumplir objetivos propuestos.	
f) Dignificar a la mujer y valorarla ante una situación de discriminación y violencia familiar.	
g) Estimular e impulsar todo tipo de emprendimientos.	

22. ¿Cuál de estos dos objetivos refleja más la acción que realiza la organización de mujeres a la que pertenece? Marque una sola respuesta.

- a) Promover valores de interés comunitario. ()
- b) Satisfacer las necesidades de las familias de la organización para mejorar su calidad de vida. ()
- c) Las dos anteriores. ()

23. ¿Qué actividades se realizan en la organización de mujeres? Marque las que considere las más importantes.

Actividades	Más importantes
a) Productivas (elaboración de mermeladas, pan, cloro, entre otras).	
b) De formación (talleres de capacitación técnica, formación espiritual, pastoral, humana entre otros)	
c) Acciones caritativas (visitas a enfermos, familias, niños abandonados, entre otros)	
d) Celebraciones sociales (Cumpleaños de las compañeras, onomásticos, días y acontecimientos especiales?)	
e) Culturales (danza, cantos, dramatizaciones, entre otras)	
f) Autogestión (autoridades, municipales, seccionales nacionales e internacionales).	

Especifique:

29. ¿Cómo son aceptadas las funciones delegadas dentro de la organización?

- a) De forma libre y voluntaria. ()
- b) De forma obligatoria. ()

30. ¿Qué más les gusta o les agrada hacer dentro de la organización? Marque las acciones que considere más importantes.

- a) Asambleas generales ()
 - b) Reuniones (familiares y comunitarias) ()
 - c) Proyectos (agroecológicos, agroindustriales, entre otros). ()
 - d) Campañas (ayuda social, salud, entre otras). ()
 - e) Talleres de capacitación ()
 - f) Movilizaciones ()
 - g) Celebraciones ()
 - h) Ferias ()
 - i) Otras. ()
- Especifique:

Sobre la satisfacción de las necesidades de la comunidad

31. Con su trabajo ¿Cuáles son las necesidades de su familia que ha logrado satisfacer? Marque las que considere más importantes.

- a) Fisiológicas (alimentación, agua, vivienda, vestimenta, entre otras). ()
- b) De seguridad (protección contra el maltrato y la discriminación, entre otras). ()
- c) Sociales (amistad, pertenencia a grupos, entre otras). ()
- d) Autoestima (reconocimiento, respeto a sí mismas, entre otras). ()
- e) Autorrealización (desarrollo de habilidades, destrezas, talentos, entre otras). ()

Sobre la misión de mantenerse sustentable en el tiempo.

32. ¿Qué debemos hacer para que se mantenga la organización de mujeres? Seleccione las que considere más importantes.

- a) Involucrar a todas en las diferentes acciones que realiza la organización. ()
 - b) Colaborar activamente entre todas. ()
 - c) Compartir experiencias con otras organizaciones y aprender de estas. ()
 - d) Dialogar en todo momento entre todas. ()
 - e) Generar la experiencia familiar y comunitaria vivida y conseguida en la organización. ()
 - f) Multiplicar la alegría y el gusto de vivir unidas y organizadas. ()
 - g) Empoderarse de los procesos con miras a ser sustentables en el tiempo. ()
 - h) Otras. ()
- Especifique:.....

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 2



Pontificia Universidad Católica del Ecuador
PROGRAMA DE MAESTRÍA
EN GESTIÓN DEL DESARROLLO LOCAL Y COMUNITARIO

FICHA DE OBSERVACIÓN DE LOS LUGARES DE ENCUENTRO DE LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES

1. Datos generales

Fecha: ____/____/____

Nombre del observador:.....

Lugar:.....

Situación observada:.....

Hora de inicio de la observación:.....

Hora de finalización de la observación:.....

2. Descripción del lugar (espacio, tamaño, materiales de construcción, decoración, iluminación, ruido, ubicación)

3. Descripción de las personas (su físico, sexo, edad aproximada, color de piel, vestimenta, etc.)

4. Descripción de las acciones

ANEXO 3



Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PROGRAMA DE MAESTRÍA
EN GESTIÓN DEL DESARROLLO LOCAL Y COMUNITARIO

ENTREVISTA A LÍDERES DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN LA MANÁ, PROVINCIA DE COTOPAXI.

Preguntas:

1. ¿Qué festividades principales se celebran dentro de la organización de mujeres? y ¿Qué hacen en las mismas?
2. ¿Cómo se vive el espíritu de las manifestaciones comunitarias que da vida a la organización de mujeres?
3. ¿Cuáles son las expresiones artísticas, culturales, históricas, y religiosas que se manifiestan en la organización de mujeres?
4. ¿Cada qué tiempo se reúnen en la organización de mujeres?
5. ¿Cuáles son las motivaciones principales para reunirse y mantenerse unidas como organización de mujeres?
6. ¿Con qué nombre se identifica su organización? Y explique ¿Por qué eligieron ese nombre?
7. ¿Cuál es el aporte que brinda la organización de mujeres a la comunidad o barrio al que pertenece?
8. ¿Para qué sirve la organización de mujeres?
9. ¿Cuál es principal objetivo de la organización de mujeres?
10. ¿Qué actividades se realizan en la organización de mujeres?
11. ¿Qué normas dispuestas en la organización de mujeres les gusta más?
12. ¿Para qué vienen a la organización de mujeres?
13. ¿Qué se debe seguir haciendo para que la organización de mujeres se mantenga unida y cohesionada por mucho tiempo más?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN